



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
CAMPUS CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN



NIVELES DE BURNOUT EN DOCENTES DE INSTITUCIONES DE
EDUCACIÓN PÚBLICA DE LA REGIÓN DEL BÍO BÍO DURANTE EL
PERÍODO DE PANDEMIA POR COVID-19

POR (A)

DAVID LUX SEBASTIÁN TORRES OLIVER



Trabajo de titulación presentada a la Facultad de Educación de la Universidad de
Concepción para optar al título profesional de profesor de Educación Física

Profesor guía:

MG. JUAN ANÍBAL MORALES ROJAS

Enero de 2021 Concepción, Chile



Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

© 2020, David Lux Sebastián Torres Oliver

Cuando creas que ya has estado en el fondo, te sientas deprimido, sin ganas de continuar con tu vida. Cuando te sientas solo y creas que lo que has hecho no es tan importante. Sólo sigue adelante, eres el único al que le importas y si tú no te ayudas, nadie lo hará.

David Torres Oliver



Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a todas las personas que me apoyaron durante mi periodo estudiantil, a todos aquellos que contribuyeron a mi desempeño académico y lograron sacar lo mejor de mí.

Gracias a Alejandra, por su amor incondicional y por ser una modelo de lo que es trabajar duro, no conozco más esforzada que ella y sé que tiene un gran futuro por delante.

A mi madre Pilar, por su amor y comprensión, la fuerza hecha mujer, un ejemplo de lo que es anteponerse a cualquier adversidad.

A mi padre Manuel por siempre creer en mí, por su apoyo incondicional y por siempre tener palabras de ánimo que me permitan continuar.

A mi profesor Juan Morales, por acompañarme en esta última etapa de mi carrera como estudiante, ha sido un honor trabajar con él.

Al profesor Miguel Cornejo, por sus palabras, consejos y paciencia. Agradezco el ejemplo que nos brinda en cada ocasión.

Le agradezco a cada uno de los docentes en los colegios y en la universidad que me brindaron su apoyo, motivación y ganas de superación por darme una expectativa de vida distinta a la que en un comienzo tenía, indicándome cuales son los pasos a seguir luego de terminar una carrera universitaria y que necesita hoy mi sociedad.

Índice de Contenido

Índice de Contenido	5
Índice de figuras	7
Índice de tablas	8
Resumen	9
Abstract	10
Presentación Introdutoria	11
CAPÍTULO 1	14
1. Antecedentes y Problemática	14
1.1 Contexto Educacional	15
1.1.1 Educación Chilena	15
1.1.2 Pedagogía no Presenciales	19
1.1.3 Clases online en Chile COVID-19	23
1.2 Contexto Social: Región del Bío-Bío	25
1.2.1 Contexto social Nacional y de la Región del Bío-Bío	25
1.3 Contexto Económico y de Pandemia (COVID-19)	28
1.3.1 Economía Internacional y Nacional	28
1.3.2 Pandemia por COVID-19	32
CAPÍTULO 2	37
2. Propuesta de investigación: Objetivos y preguntas de investigación	37
2.1 Planteamiento del problema	37
2.2 Objetivo General	37
2.3 Objetivos Específicos	38
2.4 Pregunta de Investigación	38
2.5 Hipótesis de investigación	38
CAPÍTULO 3	39
3. Marco Teórico Referencial	39
3.1 Síndrome de Burnout en Docentes	39
3.1.1 Historia, Definición & Reconocimiento del término Burnout	39
3.1.2 Sintomatología, Diferenciación y Consecuencias del Síndrome Burnout	46
3.1.3 Burnout en la docencia y estudios anteriores en Latinoamérica	52
CAPÍTULO 4	61

4. Diseño Metodológico	61
4.1 Tipo y Diseño de Investigación	61
4.2 Población y Muestra	61
4.3 Técnica de recogida de datos	62
4.4 Conceptualización y Operacionalización de Variables	63
4.5 Instrumento utilizado	64
CAPÍTULO 5	68
5. Resultados y análisis de datos	68
5.1 Agotamiento	69
5.2 Cinismo	72
5.3 Eficacia Profesional	75
5.4 Evaluación del Burnout	79
CAPÍTULO 6	81
6. Discusiones, Conclusiones, Proyecciones y Limitaciones	81
6.1 Discusión de los resultados	81
6.2 Conclusiones	84
Conclusión general	84
Conclusiones Específicas	84
Proyecciones	84
7. Referencias bibliográficas	85
8. Anexos	91



Índice de figuras

Figura 1. Gráfico de barras ejemplificativo distribución de la población estudiantil	26
Figura 2. Instituto Nacional de Estadística, Síntesis de Resultados	32
Figura 3. Explicación cuatro fases de Brodsky.	45
Figura 4. 1. ¿Estoy emocionalmente agotado por mi trabajo?	69
Figura 5. 2. ¿Estoy “consumido” al final de un día de trabajo?	69
Figura 6. 3. ¿Estoy cansado cuando me levanto por la mañana y tengo que afrontar otro día en mi puesto de trabajo?	70
Figura 7. 4. ¿Trabajar todo el día es una tensión para mí?	70
Figura 8. 6. ¿Estoy “quemado” por el trabajo?	70
Figura 9. 8. ¿He perdido interés por mi trabajo desde que empecé en este puesto?	72
Figura 10. 9. ¿He perdido entusiasmo por mi trabajo?	73
Figura 11. 13. ¿Me he vuelto más cínico respecto a la utilidad de mi trabajo?	73
Figura 12. 14. ¿Dudo de la trascendencia y valor de mi trabajo?	73
Figura 13. 5. ¿Puedo resolver de manera eficaz los problemas que surgen en mi trabajo?	75
Figura 14. 7. ¿Contribuyo efectivamente a lo que hace mi organización?	76
Figura 15. 10. ¿En mi opinión soy bueno en mi puesto?	76
Figura 16. 11. ¿Me estimula conseguir objetivos en mi trabajo?	76
Figura 17. 12. ¿He conseguido muchas cosas valiosas en este puesto?	77
Figura 18. 15. ¿En mi trabajo, tengo la seguridad de que soy eficaz en la finalización de las cosas?	77

Índice de tablas

Tabla 1. Referentes del éxito pedagógico	17
Tabla 2. Clasificación del surgimiento del síndrome de burnout	42
Tabla 3. Cuadro Explicativo Grupos y Síntomas de Olivares, 2017.	47
Tabla 4. Cuadro explicativo sintomatológico Marrau, 2004.	49
Tabla 5. Perfiles de acuerdo a Gil-Monte	52
Tabla 6. Instituciones Educativas Públicas Contactadas para estudio descriptivo	62
Tabla 7. Puntuaciones de las escalas de burnout	64
Tabla 8. Instrumento MBI-GS versión español	65
Tabla 9. Distribución de los ítems del Instrumento	66
Tabla 10. Explicación de las dimensiones de burnout	66
Tabla 11. Media para cada ítem del test	68
Tabla 12. Evaluación del Agotamiento	71
Tabla 13. Evaluación del Cinismo	74
Tabla 14. Evaluación de la Eficacia Profesional	78
Tabla 15. Resumen evaluación por dimensión del síndrome de burnout	80

Resumen

La educación ha sufrido una profunda reformación debido a la pandemia de la COVID-19, lo que ha traído consecuencias para todos aquellos que se dedican a enseñar de forma profesional en instituciones constituidas. La finalidad de este trabajo será realizar una medición para saber los índices de burnout presentes en profesores de enseñanza básica y media que se desarrollen profesionalmente en organizaciones públicas de educación en las comunas de la región del Bío Bío, Chile. Para realizar este estudio se ha utilizado como instrumento de medición la versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey (MBI-GS). Como resultados a partir de la recolección de datos se encontró niveles altos de agotamiento ($x=4.32$), niveles medio bajos de cinismo ($x=1.15$) y niveles medio altos de eficacia profesional ($x=5.10$). Se especifica que la medición continua de estos índices puede ayudar a prevenir la aparición del síndrome, a través de acciones realizadas por las diversas instituciones.

Palabras clave: burnout, educación, profesores, COVID-19 y clases online

Abstract

Education has undergone a profound reform due to the COVID-19 pandemic, which has brought consequences for all those who dedicate themselves to teaching professionally in established institutions. The purpose of this work will be to carry out a measurement to know the rates of exhaustion present in teachers of basic and secondary education who were professionally developed in public organizations of the communes of the Bío Bío region, Chile. To carry out this study, the Spanish version of the Maslach-Burnout Inventory General Survey (MBI-GS) was used as a measurement instrument. As results from the data collection, high levels of exhaustion ($x = 4.32$), medium-low levels of cynicism ($x = 1.15$) and medium-high levels of professional efficacy ($x = 5.10$) were found. It is specified that the continuous measurement of these indices can help prevent the appearance of the syndrome through actions carried out by the various institutions.

Keywords: burnout, education, teachers, COVID-19 and online classes

Presentación Introductoria

Antes de comenzar es necesario destacar que ya se han desarrollado investigaciones similares, en algunos casos con el mismo instrumento de investigación, como lo son el caso de Bustamante, Bustamante, González & Bustamante (2016) en Venezuela identificando el problema en profesores universitarios, misma población de estudio que el caso de Brito (2018) en México. Además, podemos integrar el estudio a nivel nacional de Zúñiga y Pizarro (2017), quienes midieron los índices de síndrome de burnout en docentes de un colegio en la ciudad de Coquimbo. Lo mencionado anteriormente sirve de base para conocer qué tan estudiado ha sido el tema a nivel investigativo por revistas importantes de divulgación científica, las cuales siguen significando un nicho para aquellos que contribuyen al entendimiento de las ciencias de la educación.

El 2020 será recordado por la humanidad debido a la pandemia del coronavirus, identificado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una nueva enfermedad brotada en la provincia de Hubei, China, estableciéndose como una emergencia de salud pública de relevancia internacional (SOCHMET, 2020).

El cuadro educativo actual ha mantenido los trabajos docentes a través de la tecnología, adaptando las clases a un sistema informático moderno que promueve un cambio forzado a las llamadas “clases online”, las cuales son criticadas desde diversos sectores, tales como docentes, estudiantes y administrativos. El síndrome de burnout es identificado como una patología segregadora e incidente a la hora de calificar las destrezas propias de un docente mientras realiza su labor pedagógica. Se sugiere también que la patología puede analizarse a través de tres puntos fundamentales formulados por Maslach (citado por Brito, 2018).

Al presentar ya estudios anteriores que han identificado este problema en docentes, es posible destacar que la prevalencia de este síndrome en los mismos es muy alta, pero al especificar aún más el tema, como lo es el enfocarse en un tipo de institución, puede contribuir al entendimiento y en el futuro indicar cuáles son las relaciones que hay entre este síndrome y el tipo de institución.

La fundamentación de la investigación se basa en conocer y describir los niveles de burnout presentes en un grupo de docentes específicos durante un periodo específico de la historia (año 2020, pandemia COVID-19), aplicando un test a un grupo de profesores quienes pueden o no presentar esta patología psicológica, la que puede haber tenido una evolución en el tiempo y a su vez este afectando tanto su labor profesional, como también la afectividad dentro de su faceta más personal.

El aporte científico que puede lograr esta investigación, es la de aumentar la base de datos en un área poco conocida de las patologías psicológicas que afectan a trabajadores que tienen como labor atender personas, entre ellos los profesores de educación básica y media. Además, el conocer cuáles son las circunstancias actuales que afectan a la educación estatal tradicional, puede contribuir al desarrollo de medidas gubernamentales para la adecuación o mejoras de las condiciones laborales actuales en estas instituciones.

Se realiza un estudio descriptivo, debido a la especificidad de la investigación gracias a dos puntos, el primero, es que el burnout sigue siendo una patología solo investigada por ciertos expertos en educación, sin darle la relevancia que debería tener por parte de las autoridades, y, el segundo, es una investigación histórica, ya que la medición se realizará en un momento particular por el surgimiento contexto que envuelve la investigación, durante una pandemia que ha cambiado la forma de vivir del ser humano. Estudiar este tema cumple

la función de obtener valores cuantificables, obtenidos a raíz de una encuesta aplicada solo a profesores que ejerzan la labor educativa en establecimientos de índole pública (colegios, como también escuelas y liceos), durante un periodo específico, señalado como la pandemia por la COVID-19 que llegó en el mes de marzo a Chile durante el año 2020.

Los resultados fueron obtenidos a través de la recolección de datos con un instrumento tipo encuesta durante un periodo de un mes y medio, entre noviembre y diciembre de 2020. El aspecto desencadenante para tomar la decisión de realizar este trabajo de investigación fue que era una temática no muy explorada y que tiene una gran repercusión en la profesión docente.

La contribución de esta investigación puede ser relevante para las organizaciones educativas de subvención pública, las cuales pueden visualizar los datos correspondientes a los niveles de burnout de sus docentes, obteniendo la posibilidad de efectuar acciones si es que estas son requeridas de acuerdo a su criterio.

La capitulación de la siguiente investigación, será presentada de la siguiente forma:

Capítulo 1: Se realiza una contextualización del problema a través de una amplia búsqueda bibliográfica de estudios publicados, dividiendo este punto en tres contextos fundamentales: educacional, social y económico y de pandemia.

Capítulo 2: Se presenta el problema a investigar, los objetivos de investigación tanto el general, como los específicos, la pregunta de investigación y la hipótesis.

Capítulo 3: La información base de la investigación es presentada, en la cual a través de diversas publicaciones se fundamenta la teoría del estudio, dividiéndose a su vez en tres puntos claves.

Capítulo 4: Se define el tipo y diseño metodológico, la población y muestra, la técnica de recogida de datos, la conceptualización y operacionalización de variables y el instrumento a utilizar.

Capítulo 5: Se describen los datos obtenidos en tres variables: agotamiento, cinismo y eficacia profesional. Para pasar a una descripción general para la evaluación de los encuestados frente al burnout.

Capítulo 6: Se presentan las discusiones correspondientes al estudio desarrollado, además de integrar conclusiones generales, proyecciones para futuras investigaciones y variables que pudieron afectar en los datos obtenidos.

CAPÍTULO 1

1. Antecedentes y Problemática

Para poder entender porque debe ser estudiada e investigada esta patología en el año 2020 se presentarán los siguientes puntos, los que, a su vez, pueden describir de manera fehaciente la relevancia y el contexto de la problemática, los cuales se dividirán en tres contextos:

1. Contexto Educativo.
2. Contexto Social.
3. Contexto Económico y de Pandemia.

1.1 Contexto Educativo

1.1.1 Educación Chilena

La educación chilena es una base fundamental para entender el burnout en docentes chilenos, por lo que es necesario conocer la Ley N°20.370 General de Educación la cual es considerada la base del modelo actual de educación en Chile, el que suele describirse como un sistema que se ampara en la calidad de servicio y equidad. Este modelo busca que todas las personas tengan igualdad de condiciones, por lo que al estar vigentes los acuerdos internacionales se busca una paridad en los ciudadanos de cada país, enmarcándose así la principal función de la enseñanza, la que se identifica con la valoración y respeto por los derechos humanos (Rosas et al., 2019).

Así mismo, los autores de este artículo destacan algunos de los principios de la política educativa chilena, los cuales son: la diversidad, equidad del sistema educativo e integración. Enfatizando finalmente en que La Ley General de Educación establece que facilitara la integración de jóvenes a la educación sin importar sus étnicas, religiones, culturas, condiciones sociales y económicas.

En un estudio realizado por los autores Jara, Sánchez & Cox (2019) se señala el cambio que se ha realizado en las políticas que intervienen la educación de Chile, agregando un peso mayor al liderazgo, identificándolo como punto fundamental para la experiencia educativa y mejora continua de los aprendizajes, acompañado todo lo anterior mencionado por amplia evidencia de la relación entre liderazgo y resultados positivos en los escolares.

Algunos de los aspectos en los que los administrativos líderes inciden en su medio de trabajo son la cultura escolar, el clima laboral y el compromiso de los docentes, a lo que se suma el conjunto de oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Es necesario

recalcar que, en cuanto a los datos señalados sobre el liderazgo, este consigue mayores resultados de forma indirecta, lo que puede indicar su interacción debe ser directa con respecto a la situación y personalidad de cada uno de los docentes, contribuyendo así a mejorar el ambiente laboral (Jara, Sánchez & Cox, 2019).

Es en este punto que es necesario incluir el nivel intermedio en los datos de educación, como bien lo señalan los autores Raczynski, Rivero & Yáñez (2019) el nivel intermedio corresponde a aquella unión que surge entre los grandes corporativos estatales educativos (Ministerio de Educación), con las pequeñas organizaciones educativas presentes en el país (escuelas, colegios y liceos).

En este apartado, Chile se destaca por tener asociados dos personajes encargados de la administración escolar, en donde surgen en primera instancia los supervisores del Mineduc, incluidos a nivel provincial, quienes cumplen la función de instaurar las políticas y programas a cada uno de los establecimientos del sector, realizando aclaración de procedimientos, entrega de información y en ocasiones teniendo que suplir el rol del asesor pedagógico, en segunda instancia surgen los sostenedores de establecimientos educaciones particulares y públicos, los cuales a su vez también cumplen una función pedagógica que debe incluir el contribuir al apoyo e integración de nuevas políticas de educación (Raczynski, Rivero & Yáñez, 2019).

Para los autores Aravena, Cádiz, Peña, González & Nuñez (2019) el liderazgo en el ámbito escolar es considerado como un efecto importante que afecta a los profesores durante sus clases. El valor más importante del concepto anterior mencionado es que tiene la posibilidad de contribuir en los resultados obtenidos a partir de los aprendizajes de los alumnos. La evidencia científica actual ha demostrado que la distribución de tareas

pertencientes al liderazgo puede ayudar a mejorar el funcionamiento de organizaciones dedicadas a la formación educacional de personas.

Se destaca, además, que en cuanto al buen funcionamiento que pueda tener el sistema de educación en Chile, son importantes las políticas públicas, por lo que en este caso encontramos intervenciones que favorecen la continua mejora del sistema, los cuales son 2: El marco para la buena enseñanza del año 2008 y el Sistema Nacional de Evaluación de Desempeño Profesional Docente del 2017 respectivamente. Para analizar los dos se recomienda visualizar la siguiente tabla. Tabla 1.

Tabla 1. Referentes del éxito pedagógico

Referente	Descripción
Sistema Nacional de Evaluación de Desempeño Profesional Docente	Cuenta con una prueba de conocimientos, entrevista personal, informe de terceros, portafolio y finalmente autoevaluación. Cumple la función de visualizar en todos los apartados posibles al docente, evidenciando que cumpla correctamente con el perfil buscado.
Marco para la buena enseñanza	Esta evaluación busca visualizar las competencias del docente en 4 apartados fundamentales: 1.- La planificación y preparación de la clase. 2.- La creación de ambientes propicios para el aprendizaje y la enseñanza. 3.- La reflexión con respecto a la propia práctica docente. 4.- La retroalimentar y enriquecimiento del proceso.

Fuente: Aravena, Cádiz, Peña, González & Nuñez (2019)

Por último, es necesario saber quiénes ingresan a estudiar a los establecimientos, lo que puede ser resuelto al revisar el estudio realizado por los autores Eberhard & Lauer

(2019), A pesar de que es considerada una elección multifactorial la que realizan los padres a la hora de escoger un establecimiento para su hijo, se han identificado a través del mismo estudio algunas particularidades que se ajustan con el perfil instaurado en la comunidad chilena.

La primera y más fundamental fue la calidad del establecimiento, explicando que aun cuando no haya una definición clara para este término, todos los padres, independiente de sus condiciones culturales, sociales y económicas, indica que quiere que su hijo estudie en un centro educacional de calidad. Integrando realidades similares en otros países, se sugiere que los resultados de los establecimientos en las pruebas estandarizadas pueden ser vital para los nuevos apoderados que quieran integrarse a esa comunidad.

Un importante a tener en cuenta con respecto a la elección es los años de escolarización y el estrato socioeconómico al que correspondan los padres, debido a que esto puede influir de manera muy significativa en el tipo de establecimiento al cual accedan sus hijos. Los emigrantes por otro lado, son una realidad actual en nuestro país, lo que sugiere que su elección es más compleja debido a que su situación socioeconómica puede ser clave, entendiendo que los nativos de dicho país pueden consideran a un emigrante “lejano”, lo que puede conllevar que los nativos cambiaran a sus hijos desde un colegio público a uno privado, entendiéndose esto como una fuga, sin embargo, si se le considera similar al emigrante, la fuga se realizará por menos personas (Eberhard & Lauer, 2019).

En cuanto a la actualidad de la educación chilena, se considera que está viviendo un proceso difícil y la pandemia ha acrecentado los problemas que ya venían con anterioridad, por lo que de acuerdo a un artículo publicado por el medio de comunicación chileno La Tercera, el Mineduc establecería que aumentará en 81 mil los estudiantes que dejaran de estudiar en este 2020. El artículo aclara que antes de la COVID-19 ya existía una

preocupación del Ministerio de Educación por la deserción de los estudiantes, ya que, a su vez se proyectaba que 183 mil estudiantes dejarían de asistir a sus establecimientos, a los cuales se les suma la cifra anterior mencionada, la cual daría un total de 264 mil estudiantes que abandonan sus estudios. Algunos de los puntos relevantes de esta información son la desunión entre los establecimientos educacionales y los estudiantes, ya que, debido al distanciamiento social, se han perdido los contactos, ya sea en forma esporádica o total (Said, 2020).

1.1.2 Pedagogía no Presenciales

Para hablar de educación a distancia, debemos comprender que la mayor parte de los docentes actuales, han sido formados en un sistema antiguo, en el cual se centraban en los sistemas presenciales para entregar la información y que ocurriera el aprendizaje, pero que pasaría si se realiza un cambio entre el paradigma de educación actual y el que está surgiendo con medidas disruptivas. Por lo anterior los profesores deben estar preparados y como bien se indica en la siguiente cita:

“Ser profesor en educación a distancia implica una integración de propuestas de e-learning para lo cual debe estar preparado y ser capaz de discernir cuales de estas posibilidades le brindan una mejor opción para garantizar una enseñanza de calidad” (Jiménez & Alfaro, 2018, p.248).

Cómo explican los autores, aun cuando las actuales tecnologías nos permitan desarrollar clases que se asemejen mucho a las clases presenciales, es necesario encontrar nuevas formas metodológicas, ya que, en este caso, la memorización ya no sería clave para el proceso de aprendizaje, sino que se debería incurrir en un aprendizaje más racional y reflexivo.

Si bien gran parte del trabajo lo desarrolla el docente al momento de aprender estas nuevas técnicas de enseñanza y conexión con su estudiante a distancia, también es necesario el compromiso de esta parte para poder llegar a las metas propuestas, a partir de un trabajo colaborativo entre el estudiante y el profesor, por las mismas circunstancias de una enseñanza abierta y flexible (Jiménez & Alfaro, 2018).

Los autores Islas y Carranza (2011) indican que la denominada Web 2.0 realiza un cambio en la sociedad que incluye a la educación, recalcan que se requiere una adaptación por parte de los profesores para que se incluya esta y forme parte de las prácticas educativas. Las redes sociales en la práctica de la enseñanza deben ser utilizadas, ya que tienen la capacidad de notificar y dar una respuesta.

Al identificar las redes, los autores aseguran que son provechosas por el hecho de ser accesibles y gratuitas. Así mismo las universidades se han visto beneficiadas gracias al uso de las redes sociales, contribuyendo al trabajo en equipo, lo que puede significar un cambio hacia una cultura de la conexión, lo que ya ha llevado a ciertas universidades a integrar las redes sociales como asignaturas.

En el artículo desarrollado por Videla (2010), se muestra que aquella educación que se presenta mediante una metodología no presencial, tiene como propósito el conseguir que los alumnos en un espacio sin otros acompañantes, pueda adquirir información que convierta en conocimiento. Como bien sugieren autores el carácter social y comunitario presente en la educación tradicional constantemente fue visto como un valor considerable.

El espacio físico denominado colegio existe por una razón, la cual se entiende como el acto de educar a una gran diversidad de jóvenes en un mismo lugar, pero además se puede ver desde un aspecto diferente, el cual sugiere que es importante para sociabilizar,

lo que ocurre naturalmente al tener interacción continua entre seres humanos en un lugar reducido.

Cómo bien indica el autor (Videla, 2010), es un avance para la tecnología el poder desarrollar la práctica educativa de forma no presencial, sin embargo, si nos centramos solo en las ciencias educativas, podríamos indicar que este tipo de clases perjudica la enseñanza en grupo y contribuye a la individual. La carencia de este tipo de educación es la falta de comunicación, ya que incluso la interacción entre profesor y alumno se dificulta, lo que a su vez conlleva que se le observe cómo una transmisión de conocimiento que ya se realiza en las clases presenciales y se le considera una mala práctica educativa.

A esta controversia con respecto a los problemas que se han presentado, se presenta el artículo de García (2017), que, a través de una revisión exhaustiva de 1000 trabajos respecto a la educación presencial y online, indica que no hay una variación lo suficientemente notable como para poder argumentar que existen diferencias entre los resultados que una u otra puedan presentar. En cierto modo, se expresa que puede llegar a ser más importante los diseños pedagógicos que presenten para esa modalidad, que en si los recursos que se tengan para impartirla.

Cuando se plantea la interrogante ¿por qué la educación a distancia está ganando una gran cantidad de adeptos?, se deja claro que, de acuerdo a una gran cantidad de autores, las características más favorables que están haciendo que se lleve a cabo este cambio son entre los tipos de educación ya analizados son: la apertura, flexibilidad, eficacia, inclusión/democratización, economía, formación permanente, motivación e iniciativa, privacidad, individualización, interactividad e interacción, aprendizaje activo, socialización, autocontrol, macro-información, gestión de la información, inmediatez, innovación,

permanencia, multiformatos, multidireccionalidad, ubicuidad, libertad de edición y difusión, acceso a la calidad e interdisciplinariedad (García, 2017).

De acuerdo a un estudio desarrollado por los autores Castro, Beltrán & Miranda (2020) señalan que, a partir de un análisis amplio de diversos artículos publicados sobre la educación online, se destaca que los jóvenes están predispuestos a aprender a través de medios digitales, debido a que estos son originarios de las tecnologías. Por otro lado, los profesores aseguran que las TICs son de gran ayuda para la labor pedagógica, pero se debe enfatizar que se deben conocer dos términos que surgen a raíz de la educación no presencial, los cuales son:

1. Sincrónico: Se le reconoce por la interacción en tiempo real de los estudiantes con su profesor, a través de diversos medios, como, por ejemplo: llamadas, videollamadas individuales o grupales y conversaciones por chat.

2. Asincrónico: Puede ser definida como la aplicación de una o varias tareas de índole educacional, sin contar con la interacción en conjunta en un horario entre profesor y estudiantes.

En este mismo estudio se presenta una alternativa de TICs denominada Blackboard Collaborate, en la cual se puede realizar una clase con interacción activa entre el profesor y los estudiantes, indicando que estos últimos a través de la plataforma son participativos.

Las TICs son además un vértice fundamental de la educación, para los autores Machado & Rojas (2018), este instrumento para la práctica educativa desde la perspectiva de los docentes, a conllevando así una continua formación en el aprendizaje y manejo de las tecnologías de la información. Se debe agregar a lo anterior que los profesores deben ser los impulsores de un cambio, es decir que, si se deben incentivar la utilización de las nuevas tecnologías para generar motivación, el autoestudio, y la interacción de las

diferentes partes que forman parte del proceso educativo, es primordial que el docente a cargo sea el primero en emplearlo.

Son los encargados de impulsar el uso de estas tecnologías, indicando que es posible que las instituciones de educación superior integren estas herramientas a sus perfiles de egreso para las carreras relacionadas con la educación. Es entonces cuando surge el reto, de no sólo aprender e interiorizarse con respecto a las nuevas plataformas digitales, sino que debe ser el propio docente el encargado de averiguar cómo poder instaurar éstas mismas durante sus clases, evidenciando que son para la mejora del resultado final de sus estudiantes (Machado & Rojas, 2018).

1.1.3 Clases online en Chile COVID-19

De acuerdo a Fajardo (2020) una serie de académicos de diversas universidades a nivel nacional indican que Chile no está preparado para realizar clases online a los 4,6 millones de estudiantes, distribuidos en enseñanza básica, media y superior. Según este artículo periodístico son 5 los puntos claves por los que la educación online no podría desarrollarse en la actualidad de este país: El primero es la conexión insuficiente ya que la conectividad a internet no está garantizada para toda la población, el segundo es capacitación insuficiente enfocándose en la edad de los docentes que están ejerciendo, además de no tener las competencias para una educación 100% online, el tercero son los contenidos a enseñar destacando que las asignaturas que su tipo de educación tienen relación a habilidades sociales son los más afectados, el cuarto son los métodos de enseñanza destacando que los objetivos de aprendizaje que ya estaban establecidos deben ser adaptados a los medios informáticos con los que cuenta el profesor, y finalmente la dificultad por niveles destacando que en educación superior es mucho más fácil integrar las

plataformas online, mientras que en la educación básica se complica ya que los niveles de autonomía son mucho menores.

De acuerdo a una nota publicada en el medio de comunicación BioBioChile, establece que la pandemia del coronavirus ha hecho que múltiples niños y jóvenes se han adaptado a un nuevo método de enseñanza, en forma online. Pero debido a los diversos factores que inciden en los estudiantes, no todos tienen la posibilidad de acceder desde un computador o desde un smartphone a clases.

Con respecto a lo anterior, se argumenta que las diferencias entre colegios particulares pagados y municipales han aumentado durante esta pandemia, explicando así también que las alternativas que se han tomado en los diferentes establecimientos son totalmente opuestas. La brecha según Aladino Araneda, doctor de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, va a aumentar durante este periodo y a menos que los servicios que permiten hacer realidad la modalidad de educación no presencial se puedan hacer gratuitos, es difícil contrarrestar esta diferencia (Márquez, 2020).

La asociación de Municipalidades de Chile (AMUCh) realizó una encuesta a todos los apoderados de los diversos colegios de índole municipal para percibir la opinión de estos, sobre la actualidad de la educación en tiempos de pandemia. Donde se estableció que el 64,5% de los apoderados que viven en zonas rurales piensan que se perderá el año escolar bajo estas condiciones.

El director ejecutivo de Amuch, argumentó que es un tema preocupante, destacando que dentro de las reuniones que ha tenido, es comprensible que los padres tengan esa preocupación, debido a que se ha extendido por un largo periodo de tiempo la pandemia del coronavirus, generando a su vez un temor en los apoderados (Citado por Meganoticias, 2020).

Una investigación desarrollada por el Ministerio de Educación y el Banco Mundial la cual se centró en el “impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile”. Los resultados de esta fueron que si el cierre de los establecimientos por más de 10 meses, los estudiantes podrían perder a lo menos el 88% de los conocimientos de un año, así mismo se concluye que los establecimientos educacionales privados están más capacitados para minimizar el cierre de colegios con un 35% de efectividad, en comparación a los establecimientos públicos, los cuales sólo contarían con un 6% (Mineduc, 2020).

Para Soto (2020), las clases online que se desarrollaron debido a la pandemia de la COVID-19, han establecido que las instituciones educativas han hecho un vínculo virtual, es decir que se escogió una plataforma digital para poder mantener activa dicha organización. Además, se establece que en caso particular del país donde analizamos este caso, se indica que:

“El hecho de que esta emergencia apareciera en Chile en el mes de marzo, obligó, en muchos casos, a improvisar una nueva forma de comunicación que puso en entredicho la capacidad de los/as usuarios/as para emplearla con eficiencia” (p. 18).

Además, se propone además la idea que la brecha que hay de conocimientos sobre las nuevas tecnologías entre estudiantes del sistema educacional chileno, en comparación con el que tienen los profesores de dicho rubro es considerable, lo que supone un problema para el desarrollo de clases online.

1.2 Contexto Social: Región del Bío-Bío

1.2.1 Contexto social Nacional y de la Región del Bío-Bío

De acuerdo a datos obtenidos por el Censo (2017) se destaca que la región del Bío Bío alberga a 1.556.805 personas, destacando que el 96% de los ciudadanos accedió a la

educación escolar, el 75% asistió a la educación media y el 30% de estos ingresos a la educación superior.

En relación a este mismo apartado, el estudio Casen (2017) obtuvo como resultados en su medición sobre la educación que, en la región, para el año en que se realiza este estudio, los años de escolaridad promedio en la población de 15 años o más fue de 11.0, ubicándose por debajo del promedio nacional (11.2 años de escolaridad).

De acuerdo a un artículo resumido de la UNICEF (2020) se destaca que en Chile el 24,2% de su población son niños, niñas o adolescentes, agregando a lo anterior que el 49% de estos son de sexo femenino y el 51% son masculino. Cuando hablamos de educación, se afirma que, en el año 2017, la población estudiantil, enfatizando en que estos tienen entre 0 y 17 años es de 3.298.185, los cuales en su mayoría asisten a la educación básica (61%) y lo restante se distribuye entre enseñanza media técnico profesional (7,4%) y enseñanza media científico humanista (19,8%).

De la población descrita anteriormente se desprende que el 36,8% de estos asiste a un establecimiento de educación municipal o pública, el 51,9% concurre a un establecimiento de educación particular subvencionada, el 10% asiste a un colegio de educación particular pagada y el 1,3% restante participa de una educación de administración delegada. Ver Figura 1.

Figura 1. Gráfico de barras ejemplificativo distribución de la población estudiantil



Fuente: UNICEF artículo sobre niños en Chile 2020

De acuerdo al Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Chile, se refleja la situación de pobreza en el estudio Casen (2017), se enfatiza en que el porcentaje de pobreza de la población total del país es de 8,6%, dividiéndose en dos conceptos, los pobres extremos 2,3% y los pobres no extremos 6,3%.

En la distribución por regiones, el caso particular de la región del Bío-Bío, los índices de pobreza son de 12,3%, lo cual supera la situación del país en un 3,7%. En cuanto a los hogares de la región del Bío-Bío, se detecta que un 11,2% de estos se encuentran en situación de pobreza, bastante mayor que el promedio nacional que está en un 7,6% de hogares en situación de pobreza.

De acuerdo a la IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet, desarrollado por Brújula Investigación y Estrategia para la Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile (2017) se indica una comparativa a desde el año 2015 hasta el 2017 sobre el acceso a internet, viendo que ha aumentado su cobertura de un 70,2% en el 2015 a un 87,4% 2017 de los hogares chilenos. En el caso de la división por zonas en el año 2017, con respecto al acceso a internet por hogares se han obtenido los siguientes resultados: en la zona urbana el 89,1% tiene acceso a internet y en la zona rural se determinó que el 76,7% tiene acceso a internet.

En el caso del acceso a internet visto a través de la encuesta en cada región, se estima que, en específicamente la región del Bío-Bío, el 85,1% de los hogares cuenta con conexión a internet. Además, se precisa que a nivel nacional el 94% de los hogares en los cuales habita una persona entre los 5 años de edad y los 24 años que se encuentre estudiando, cuentan con conexión a internet. En cambio, solo el 54,6% de los hogares en los que vivan solamente personas de 65 años o más cuentan con conexión a internet. Estos datos pueden sugerir que la mayor parte de los hogares donde existan jóvenes en etapa

escolar básica o media, contarían con conexión a internet para realizar sus labores, no obstante, la educación pública es un apartado muy diferente en el cual se encuentran aquellos con menores ingresos, familias uniparentales o con conflictos por alta vulnerabilidad, lo que hace que estos tengan serias diferencias en comparación a otras realidades de otros que asisten a un tipo diferente de educación (particular subvencionada o particular pagada).

1.3 Contexto Económico y de Pandemia (COVID-19)

1.3.1 Economía Internacional y Nacional

Cuando hablamos de antecedentes, no sólo deben ser entendidas en este aspecto las consecuencias de la pandemia como una agravante para los factores que alteran la evidencia natural que buscamos, sino que también el aspecto económico puede ser fundamental para comprender situaciones asociadas, tales como: abandono escolar, mayor estrés dentro de los hogares, aplicación de clases online.

A partir de la COVID-19 se ha producido un fenómeno mundial que afecta a todos por igual, llamado crisis económica, la cual puede dejar en la banca rota a países, produciéndose muchos efectos secundarios, como el aumento de la delincuencia, aumento de tasas de desempleo, entre otros. Sin embargo, las predicciones se complican en un fenómeno de esta magnitud, de acuerdo con Rodríguez (2020) “las dimensiones globales de la crisis y la falta de evidencia sobre el comportamiento epidemio-lógico del virus hacen difícil predecir la evolución económica mundial en el segundo semestre de 2020” (p.7).

De acuerdo a los datos obtenidos, la pandemia genera que las economías se paralicen y se cierren, sin embargo, aún no se tiene un dato certero sobre cuanto duraran las cuarentenas, pero si se sabe que entre más contundente y rápida sea, menor será el

impacto negativo en la economía. Un informe desarrollado por el CEPAL (2020) la cual indicaba que:

“En 2019, el volumen del comercio mundial de bienes cayó un 0,4%, su primera disminución desde la crisis financiera mundial de 2008/2009. En gran medida, ello se debió a la progresiva acumulación de barreras comerciales desde principios de 2018 (principalmente entre los Estados Unidos y China) y su efecto dominó en las cadenas globales de valor altamente interconectadas” (p.4).

La COVID-19 y su expansión a nivel mundial han dejado una crisis sanitaria, propiciada por las acciones impulsadas por los diversos gobiernos para reducir la cantidad de muertes producidas por esta. De acuerdo a un estudio realizado por el Banco de España (2020) dan a conocer factores que afectan al estado económico de los diversos países, uno de estos destaca que:

“Un número muy elevado de trabajadores se habría visto afectado por expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), de modo que, aunque permanecen en situación de alta laboral en los registros de la Seguridad Social, no se encuentran trabajando en la actualidad” (p.3).

Es importante destacar que, debido a la alteración de la actividad habitual de los seres humanos, llevando a personas a perder sus ingresos, llevando a un enflaquecimiento de la venta de bienes y servicios, sobre todo en apartados como el turismo.

De acuerdo a un estudio de Mejía (2020) hace alusión a la complicada labor de los diversos gobernantes, quienes tienen que velar por la seguridad de sus ciudadanos, pero a su vez también se crea una disminución de la empleabilidad en el país, los cuales pueden tener a largo plazo grandes costos en la economía del mismo.

Con respecto a la salud pública, es necesario decir que la pandemia ha producido un impacto importante en la economía mundial, por lo que, si bien a primera vista no parecen complementarias estas dos variables, lo cierto es que existe una diferencia en

cuanto a los recursos utilizados en la salud pública, dando un estimado de un 1,6% del PIB para países que adopten medidas de distanciamiento social, mientras que aquellos países que no realicen estas acciones tendrán que utilizar 36,9% del PIB.

Las principales preocupaciones en los países actualmente son el ámbito económico y político, como bien sugieren los autores Lemos, Almeida & Firmo (2020) la casta política de los países debe controlar la pandemia a través de ordenes difíciles con información errada, las medidas son el autoaislamiento de los trabajadores y consumidores, cierre de fábricas y tiendas.

Los expertos indican una amenaza inmediata a la economía con las medidas a tomar, lo que plantea un problema de deterioro económico que va a tener como repercusión una disminución en la calidad de la salud pública, ya que, al reducir la actividad comercial, caen los recursos fiscales con los cuales se financia la misma. En definitiva, es una repercusión en cadena que afecta a los trabajadores en sus ingresos, y finalmente a las empresas que al quedarse sin recursos se van en la quiebra.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, en su informe trimestral (enero a marzo 2020) se indicó que la tasa de desempleo alcanzó su porcentaje más alto desde el 2010, donde se destacó que el INE nunca había registrado tantas personas cesantes y desocupadas en la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Se finaliza explicando que se estima que esta cifra pueda subir en próximos estudios, debido a la crisis actual por la pandemia del COVID-19 (Mora, 2020).

El informe de la Contraloría General de la republica revelo que se ha utilizado un 0,11% del PIB para enfrentar la pandemia, indicando que el mayor porcentaje fue dirigido al Bono COVID. Se argumenta también que tanto el ministerio del Trabajo, como también el de Salud han aumentado sus presupuestos en lo que va del año, finalizando este informe

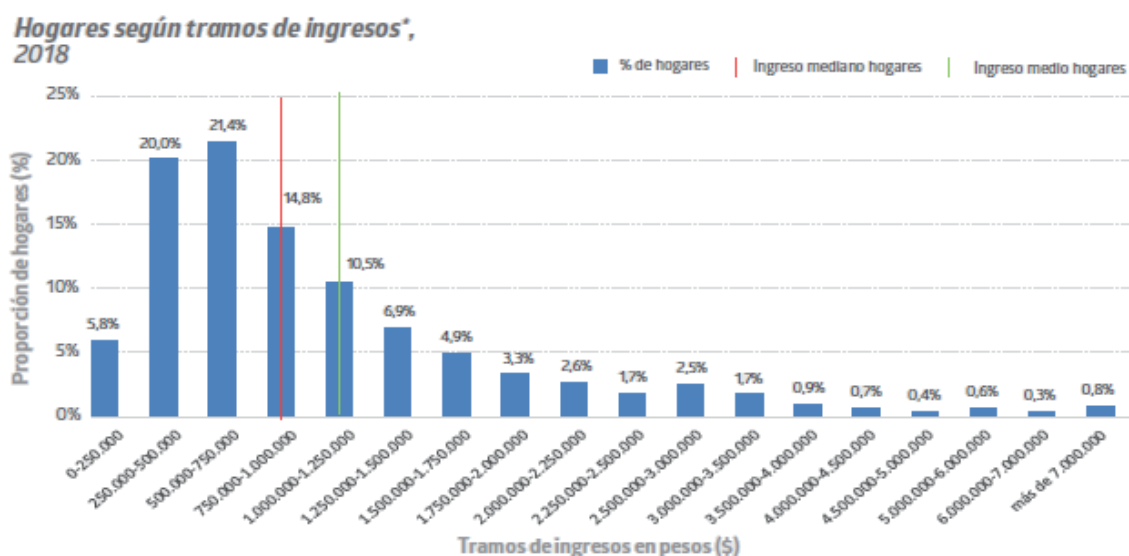
con la observación de un leve aumento en el endeudamiento público, pero que comparado con otros países no es tan significativo (citado en CNNChile, 2020).

En un informe desarrollado por Bohoslavsky & Rulli (2020), centrado en la desigualdad de género y como esta se ha acrecentado durante la pandemia producida por la COVID-19, destacan que:

“En el contexto de la recesión económica provocada por el COVID-19 y las medidas adoptadas para contener los contagios, los gobiernos y la comunidad internacional se comprometen a inyectar billones de dólares en la economía; de hecho, el G20 ha prometido aportar 5 billones de dólares en la economía global” (p.3).

De acuerdo a un estudio desarrollado por el INE (2018), llamado “Encuesta Suplementaria de Ingresos” se destaca que, en promedio, el 50% de la población que trabaja regularmente en Chile gana \$400.000 pesos o menos mensualmente. Además, se reflejan datos como el 65,8% de los trabajadores activos de este país son informales, es decir que se le conoce como una actividad laboral de quienes trabajan y obtienen ingresos al margen del control tributario del Estado y de las disposiciones legales en materia laboral, agregando a lo anterior malas condiciones laborales. Finalmente se expone que el 68,3% de los hogares chilenos tiene un ingreso mensual igual o inferior a \$1.126.921 de pesos. Ver Figura 2.

Figura 2. Instituto Nacional de Estadística, Síntesis de Resultados



Fuente: ESIS (2018)

1.3.2 Pandemia por COVID-19

La instancia en la que el mundo se desenvuelve, surge el mes de diciembre del año 2019 en la ciudad de Wuham, donde una enfermedad se ha vuelto una pandemia mundial con 1.249.107 casos y una mortalidad del 5,4%. Los gobiernos de todo el mundo han tomado acciones para la prevención de dicha enfermedad, que en el caso de Chile ha sido una acción progresiva que ha tenido como fin el distanciamiento social, que a su vez a direccionado a las personas hacia una vida más sedentaria, provocando el aumento de peso y enfermedades cardiovasculares (Rodríguez, 2020).

De acuerdo a lo conocido actualmente de la enfermedad SARS-CoV-2, se identifica que “los síntomas más comunes son fiebre (80%), tos seca (70%), dificultad respiratoria (40%) y otros tales como malestar general, mialgias, artralgias, cefalea, anosmia y disgeusia” (Pierre & Harrys, 2020, p.179). Es fundamental agregar que los países latinoamericanos tendrían la ventaja hasta el momento de que el virus llegaría tardíamente a estos territorios, lo que se podría hacer que se tomen diversas medidas de distanciamiento social con el fin de evitar así una pandemia mayor.

Según los datos obtenidos en la publicación de Fuentes y Zabaleta (2020), se ha expuesto que en estudios retrospectivos realizados en China se ha podido establecer que hay una amplia gama de espectros relacionados con este virus que van desde personas sin síntomas (asintomáticas), hasta casos de síndrome de dificultad respiratoria aguda. De acuerdo con este mismo estudio los principales síntomas gastrointestinales son las náuseas y los vómitos, destacando que debe ser un punto a tener en cuenta para poder identificar más casos y dar un diagnóstico oportuno que disminuya la tasa de mortalidad, enfatizando así en las medidas de bioseguridad en los departamentos de endoscopia.

En palabras de Maguiña (2020), la pandemia mundial del COVID-19 ha tenido efectos transversales, que se refieren a la disminución de los índices de contaminación, disminución del turismo mundial, animales más libres en un medioambiente menos interferido por el humano, grandes pérdidas económicas, entre otras. Sin embargo, se ha visualizado una realidad no tan apreciable en los tiempos actuales, como lo es la indiscriminada acción del virus hacia todo ser humano, independiente de clases, etnias y geografía.

La pandemia se ha extendido a todo el mundo, incluyendo a países de la zona hispana, pero con respecto a las acciones de medida preventiva se puede argumentar acuerdo a autores, que las recomendaciones son:

“Que se fortalezcan las políticas de emergencia de salud pública de importancia internacional, con simulacros en todos los países, y que se refuerce el trabajo en las fronteras territoriales para identificar factores de riesgos mediante encuestas dirigidas y que desde los puestos de migración internacional se identifique al paciente y hacerle seguimiento, dando cumplimiento a las normas sanitarias internacionales” (Rodríguez et al., 2019, p.6).

El coronavirus de acuerdo Marchiori y Tobar (2020), debería ser enfrentado por los países latinoamericanos a través de la comunicación, identificando algunos lineamientos

de trabajo que pueden contribuir a la toma de decisiones por el virus actual u otros que amenacen a la vida humana, los cuales son señalados como: Intercambio de datos y seguimiento del virus, búsqueda de información para el diagnóstico, vigilancia, control y prevención de la COVID-19, creación de una red regional de laboratorios para el diagnóstico del coronavirus y otros virus, adopción de incentivos para la investigación, innovación tecnológica y producción de tecnologías sanitarias apropiadas para la pandemia, adopción de mecanismos para la negociación y compra conjunta de insumos estratégicos para enfrentar la pandemia, construcción de fondos regionales para el soporte financiero de emergencia frente a la pandemia y otras contingencias que afecten la salud pública y movilizar las redes estructuradoras de instituciones suramericanas existentes.

Las personas suelen ser sensibles con respecto a realidad que les puedan ocurrir, debido a esto entre más pase el tiempo y la complicación no sea resuelta mayor es la preocupación de las personas, como bien expresan autores "en cualquier desastre biológico, el miedo, incertidumbre, y la estigmatización son comunes y es, por ello, importante realizar intervenciones médicas y de salud mental apropiadas" (Ozamiz, Dosil, Picaza & Idoiaga, 2020, p.2).

Se estima que, al no tener actualmente un tratamiento o vacuna para dicha enfermedad, en Brasil se implementó el aislamiento social para controlar la pandemia. Las acciones normalmente realizadas por la mayor parte de la población serán suspendidas, restringiendo a la gente para no realizar aglomeraciones en lugares públicos, con sanciones para aquellos que incumplan dichas medidas (Souza & Fernández, 2020).

El sedentarismo es un factor de riesgo para enfermedades crónicas no transmisibles, por esta misma razón el mantener a las personas realizando actividades físicas,

promoviendo la salud de las personas, enfocándose en los hogares de los grupos más vulnerable de la población.

Durante una cuarentena, las personas pueden presentar dos formas de responder, por un lado, las personas pueden ser mejoradas sacándose su mejor partido, como también surgen en las personas síntomas de angustia y estrés. Si bien, la cuarentena protege a los seres humanos de pandemias, puede tener efectos adversos, ya que “la pérdida económica debido a la cuarentena ha creado sentimientos graves de angustia y se reportó como un factor de riesgo para síntomas de trastornos psicológicos, enojo y ansiedad inclusive varios meses después de culminado la cuarentena” (Marquina & Jaramillo, 2020, p.5).

La psicología puede tener aportaciones para afrontar las consecuencias del COVID-19, realizando intervenciones dentro de la pandemia para minimizar lo negativo, teniendo en cuenta que la población tendrá que adaptarse y aceptar las pérdidas (Schmidt et al. , 2020).

Según algunos autores, el actual modelo de educación online médica, se transformará en el nuevo camino, claro que las universidades deberán apoyar y adaptarse para la mejora continua de la educación profesional a distancia, ya que finalmente esta pandemia nos ha vuelto más conscientes y participativos en este proceso (Costa & Carvalho, 2020).

Se estima que la mortalidad que ha producido la COVID-19 en Latinoamérica es notablemente menor que lo ocurrido en Estados Unidos y Europa, hasta este momento. Uno de los factores que ha propiciado la buena dinámica que ha tenido la comunidad latina en los tiempos de crisis por coronavirus es la prontitud con la que ha actuado, no solo por implantar las cuarentenas, sino también que, por parte de la propia población de los países, quienes han decidido resguardarse en sus casas para protegerse de la enfermedad.

De acuerdo a una nota publicada por el diario EL PAÍS, correspondiente a la mortalidad de la COVID-19 se afirma que:

“En consecuencia, podemos observar que en el mundo entero existe una relación más o menos clara entre la cantidad de gente que había en la calle al principio del brote epidémico en cada país, y cuántos muertos por la COVID-19 acumulaba tres semanas después” (Galindo, 2020).

Una nota publicada por Biobiochile, indica información con respecto al retorno de las clases presenciales, las cuales están en discusión desde que el gobierno de Chile anunciara a finales de abril del 2020 que las clases retornarían cuando las condiciones fueran más favorables. De acuerdo al Ministro de Educación “Lo que se ha hecho hasta ahora es trabajar específicamente con el Ministerio de Salud y las comunidades que han solicitado reabrir sus establecimientos. Ciertamente esos protocolos son reglas generales que pueden perfectamente implementarse en el resto del país” (como se cita en Veloso, 2020).



CAPÍTULO 2

2. Propuesta de investigación: Objetivos y preguntas de investigación

2.1 Planteamiento del problema

Aún hoy en el año 2020 es necesario recalcar el alcance e importancia del término burnout, el cual no es conocido popularmente entre quienes lo padecen, lo que aumenta la probabilidad de desarrollar algunos trastornos psicológicos y físicos a causa del mismo.

Si bien las técnicas de medición son un poco más conocidas por algunos académicos que realizan investigaciones esporádicas, la finalidad de las mismas deberían ser el realizar estas mediciones en intervalos de tiempo, que permitan conocer cuál es la situación de cada profesor, y a partir de su realidad, poder tomar algunas decisiones que mejoren su situación.

Esta investigación tiene como propósito desarrollar una medición de los índices de burnout en una cantidad específica de profesores de una región de Chile, para conocer cuáles son los niveles que poseen, en tres dimensiones (agotamiento, cinismo y eficacia profesional). A partir de lo anterior, se describirán los datos obtenidos para reafirmar la hipótesis o no, estableciendo si los encuestados padecen el síndrome en cuestión.

2.2 Objetivo General

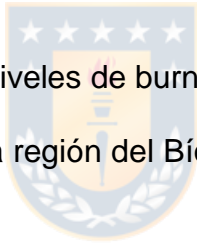
A través de la siguiente investigación descriptiva, empírico-cuantitativa se busca conocer los niveles de burnout en profesores que trabajen en escuelas, colegios o liceos con sustentación pública, en un momento histórico entre noviembre y diciembre del año 2020, destacando que las clases se han llevado a cabo de manera no presencial por la pandemia de la COVID-19.

2.3 Objetivos Específicos

1. Establecer contacto con 45 profesores de enseñanza básica y media en la región del Bío Bío.
2. Aplicar el instrumento tipo encuesta conocida como la versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey (MBI-GS) a profesores en la región del Bío Bío, adaptándolo a un formato online.
3. Registrar cuál es el índice de burnout que prevalece en los docentes de la región del Bío Bío, considerando las dimensiones con las que cuenta el instrumento a utilizar: agotamiento, cinismo y eficacia profesional.

2.4 Pregunta de Investigación

¿Cuál es el promedio de los niveles de burnout en docentes de escuelas, colegios y liceos con sustentación pública en la región del Bío Bío, durante el periodo de diciembre y noviembre del año 2020?



2.5 Hipótesis de investigación

Los profesores de educación básica y media de instituciones de índole pública en la región del Bío Bío, presentan niveles de burnout elevados.

CAPÍTULO 3

3. Marco Teórico Referencial

3.1 Síndrome de Burnout en Docentes

3.1.1 Historia, Definición & Reconocimiento del término Burnout

Historia del Burnout

Para contextualizar el burnout es una prioridad conocer su historia, así que, por medio del artículo científico desarrollado por los autores Carlin & Garcés de los Fayos (2010), se realiza un repaso a la evolución progresiva que ha tenido este síndrome. En dicho artículo se estima que el descubrimiento de esta patología surge en 1974, cuando un médico psiquiatra trabajó como voluntario en la Free Clinic de Nueva York, junto a otros funcionarios que presenciaron los mismos hechos. Después de un par de años en ese cargo, se da cuenta que un gran porcentaje de sus pacientes presentan una serie de síntomas que tenían estrecha relación con sus actividades laborales, como lo es la desmotivación, pérdida de energía y depresión. Para describir esta patología nueva, se escoge la palabra burnout, que traducida a nuestro lenguaje se puede entender como: estar quemado, consumido o apagado.

En un comienzo, luego de que la palabra “burnout” se hacía cada vez más conocida y aceptada para referirse a las personas que perdían sus capacidades desempeñando una labor remunerada, comenzaron a aparecer las primeras publicaciones que se dieron a conocer por los diversos medios, en los cuales se destacaba como causa de este síndrome más a los factores individuales de partida de las diversas personas, que a su contraparte social y contractual de las diversas empresas que contrataban personal. Asimismo, se le fue quitando cada vez más importancia científica al concepto debido que, según Mingote

Adan (citado en Carlin & Garcés de los Fayos, 2010), era un aspecto emocional arraigado con el trabajo personal, que, al pasar el tiempo con las diversas demandas del cliente, se acudía a un paradigma de la indefensión aprendida de Seligman.

Definición del Síndrome de Burnout

Para poder definir este síndrome nos apoyamos del autor Herbert Freudenberger en 1974 (citado en Moreno et al., 2005), donde puntualiza que el término es un agotamiento de las energías de un trabajador, ya que el sujeto percibe que sus capacidades son excedidas por las dificultades de las demás personas.

Además, se especifica que, aunque Freudenberger es el primero en expresar en forma concisa el término burnout, se tiene en conocimiento que hubo otros autores que previamente expusieron conceptos similares. Alguno de estos fue Lief y Fox en 1962 (citado en Moreno et al., 2005), quienes hablaron de “preocupación a distancia” la cual se refería a aquellas profesiones relacionadas al ámbito de la salud, los cuales solo se debían comprometer a sanar personas y no incurrir en aspectos emocionales. Asimismo, Zimbardo en 1970 (citado en Moreno et al., 2005) hablaba sobre la “deshumanización defensiva”, la cual se entendía como la necesidad del cuerpo de defenderse de desequilibrios y estados emocionales, lo que, a su vez, hacía que las personas interactúen con otras cómo si estas mismas fueran objetos.

Proponiendo otra definición del concepto burnout, Bittar en el año 2008 (citado en Campo y Ortegón, 2012) describe el término anterior mencionado como una consecuencia dada por el estrés en labores de trabajo, que a su vez genera una vivencia que provoca un malestar emocional personal y para la organización.

A pesar de lo expuesto anteriormente, variadas son las definiciones que han sido otorgadas al síndrome que hemos analizado, sin embargo, la más utilizada a lo largo de los

años ha sido la de los autores Maslach y Jackson (citado en Olivares, 2017), los que desarrollan el concepto al identificar tres características principales, las cuales son: despersonalización, agotamiento emocional y baja relación personal en el ambiente laboral. Estos factores son desencadenados en sujetos que limitan sus tareas diarias a consecuencia del prestar una utilidad a otras personas.

El burnout entonces es una contestación del sujeto a las tensiones interpersonales del ambiente de trabajo al cual pertenece, es decir que, a través del tiempo se puede crear una demasía de relación con el usuario del servicio que esta entrega, por lo que se produce un desgaste que va causando progresivamente conductas negativas que son repercutidas finalmente en los mismos usuarios.

Es hasta la actualidad que sigue la confusión al definir este síndrome, debido a que sigue excesivamente ligado al estrés, lo que hace más compleja su comprensión y a su vez agrega una dificultad a la hora de su diagnóstico. Sin embargo, de acuerdo a los últimos consensos por los investigadores que indagan sobre el síndrome de burnout, este puede ser entendido como la respuesta del individuo al estrés laboral crónico (Olivares, 2017).

A lo largo de la historia del propio termino, se han visto cambios significativos en su definición, teniendo su primera aparición en la literatura en el año 1969, donde se le describió como una manifestación psicológica que aparecía en trabajadores que suministraban apoyo comunitario por el autor Bradley (citado en Campo y Ortegón, 2012).

No obstante, el autor Freudenberger en el año 1974 fue quien dio nombre a esta patología explicándola cómo una circunstancia en la cual se experimenta frustración o fatiga, la cual surge a partir de la pasión de un sujeto hacía un motivo, una relación o a un modo de vida la cual no genera las retribuciones esperadas (citado en Campo y Ortegón, 2012).

Además, para el autor Ekstedent en el año 2005 (citado por Campo y Ortegón, 2012), se indica que la transformación histórica del síndrome se ha reflejado en dos corrientes principales, donde, por un lado, encontramos la de Freudenberger la que presenta clara perspectiva médica, la cual se contrasta con la segunda corriente de Mashlach y Pines, los cuales identifican este síndrome con una perspectiva más colectiva.

Continuando con el punto anterior, fueron Maslach y Jackson quienes ampliaron la definición del síndrome de burnout, gracias a reconocerlo como una respuesta fundamentalmente emocional, que se crea específicamente en personas que trabajan atendiendo a otras, enfocando esto a su vez en 3 dimensiones, las cuales son: agotamiento emocional, despersonalización y realización personal (citado por Campo y Ortegón, 2012).

Reconocimiento del Burnout

Un estudio desarrollado por algunos autores (García et al., 2016), el cual tenía como propósito encontrar cuales son los factores detonantes del burnout, describe que estos no son claros, al no existir un factor específico que genere esta enfermedad.

Sin embargo, algunos estudios nuevos indican una clasificación para el surgimiento de la patología, las cuales son: personales, laborales, sociales. Para comprender de mejor forma lo anteriormente expuesto, visualizar la tabla a continuación. Tabla 2.

Tabla 2. Clasificación del surgimiento del síndrome de burnout

Clasificación	Explicación
1. Personales	De acuerdo a los autores Edelwich & Brodsky en año 1980 proponen que las mujeres solteras y jóvenes, son más proclives a tener este padecimiento.

2. Laborales	El aspecto laboral, afecta fundamentalmente a los individuos que tiene jornadas laborales muy amplias, aunque aquellos individuos que tienen una mayor experiencia laboral, los que disponen de autonomía en su trabajo y se ocupan de puestos administrativos, al parecer no son propensos a padecer el síndrome de burnout.
3. Sociales	Aquellas personas que no han sido capacitadas en las comunicaciones interpersonales, presentan una tendencia a tener esta patología.

Fuente: García et al. (2016)

Es importante tener claro que no existe por el momento un método que identifique el síndrome de burnout cómo tal, aun cuando hay una variedad amplia de cuestionarios de autoevaluación, no una definición consensuada por los investigadores sobre el termino burnout y tampoco evidencia empírica de que estos instrumentos identifiquen de manera clara el burnout en diferentes usuarios, a lo que se debe agregar que tampoco se puede diferenciar de otras patologías similares. Aun así, el instrumento más utilizado hasta la actualidad es el Maslach Burnout Inventory (MBI), teniendo además sus adecuaciones para diversas profesiones, el cual fue creado para una investigación científica y no en una práctica clínica.

El burnout es un síndrome multifactorial, lo que promueve que una serie de síntomas se mantengan y aumenten por amplios periodos de tiempo, identificando como causalidad de estos la labor pagada que esta persona realiza. Según los autores Gallardo, López & Gallardo (2019) la definición más adecuada sería el desgaste que padecen sujetos que trabajen en los servicios sanitarios, sociales o educativos, al exponerse a situaciones

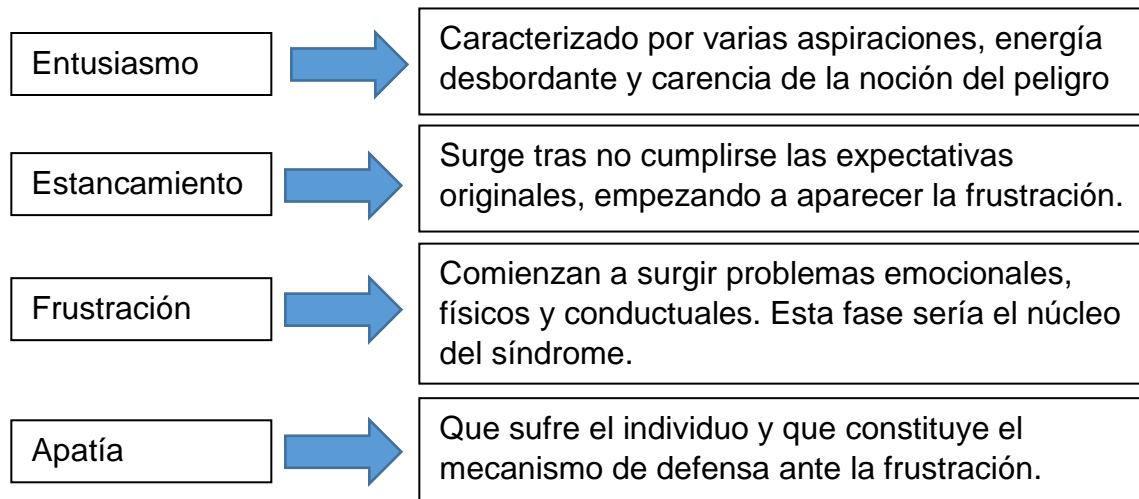
emocionales elevadas. Esto puede ser entendido como un problema social-humano, que en la actualidad necesitan investigación para conseguir acciones a realizar.

Es importante señalar además que el síndrome de burnout es una respuesta del sujeto hacia las fuentes de estrés crónico, y no debe ser entendido solamente cómo un estrés psicológico. A partir de lo anterior, es importante comprender la etiología de la patología, para el autor Ledesma en el año 2015 las causas encontradas, como, por ejemplo: pobres condiciones económicas, falta de estimulación, aislamiento, aburrimiento y estrés, exceso de trabajo y crisis en el desarrollo de la carrera profesional (citado en Gallardo, López & Gallardo, 2019).

De acuerdo con el artículo de los autores Hernández, Terán, Navarrete & León (2007) se indica que las razones por la cual surge el síndrome de burnout en las personas, suelen ser 4: a) la primera es la atención al paciente que muchas veces se transfiere una angustia del atendido, que provoca a su vez estrés en la persona. b) durante el comienzo de la vida laboral el profesional pierde su enfoque. c) principalmente afecta a mujeres, debido a las tareas familiares y profesionales, que disminuyen el desempeño laboral. d) repercute más en personas solteras.

Para el autor Brodsky en 1980 (citado en Hernández, Terán, Navarrete & León, 2007), se identifican cuatro fases por las que un ser humano proclive a ser afectado por dicha patología, explicados en la siguiente figura. Figura 3.

Figura 3. Explicación cuatro fases de Brodsky.



Fuente: Hernández, Terán, Navarrete & León (2007)

De acuerdo a diversos estudios y test aplicados durante años, se han establecido conclusiones con respecto a la relación entre el burnout y la depresión, por lo que según Olivares (2017) se establece que:

“El burnout se desarrollaría más propiamente en contextos del trabajo y situaciones específicas de éste, no interfiriendo necesariamente en otras áreas de funcionamiento de una persona, mientras que la depresión se enmarcaría dentro de contextos muchos más generales, afectando las actividades y funcionamiento global de los individuos” (p. 60).

Se destaca por consiguiente que los cambios experimentados específicamente por las personas que padezcan este síndrome, serán propios de aquellas tareas que son determinadas específicamente por labores del trabajo, lo que hace posible diferenciar esta patología, de la depresión.

En un estudio desarrollado por Uribe (2020), donde se investiga sobre el riesgo de enfermedades psicológicas en trabajadores del sistema público, se determina que:

“Existen factores de riesgo como el burnout, en los que se establece que la demanda y el control de recursos pueden diagnosticarse a partir de niveles de burnout (como variable mediadora), particularmente cuando se evalúa desgaste emocional, despersonalización e insatisfacción de logro con su relación directa con factores psicosomáticos como los trastornos de sueño, gastrointestinales y de dolor” (p.4).

A partir de lo anterior descrito por Uribe (2020), se puede entender que un factor de riesgo es descrito en sí mismo como, conductas que pueden llevar a un estado negativo para el ser humano, se debe insistir en que la medición del síndrome burnout en forma continua puede contribuir a la prevención de este mismo, a través de síntomas que pueden señalar un desgaste en los profesionales.

3.1.2 Sintomatología, Diferenciación y Consecuencias del Síndrome Burnout

Sintomatología del Síndrome de Burnout

Debemos partir comentando que se entiende por sintomatología en el síndrome de burnout, siendo aquellos signos presentados en aquellos sujetos que han sido diagnosticados por esta patología. Es entonces que los autores Moreno & Peñacoba (1999) en su estudio sobre el estrés asistencial en los servicios de salud, definen los factores diagnósticos del síndrome Burnout en la siguiente cita:

“El cansancio, el agotamiento emocional, se caracteriza por la pérdida de atractivo, el tedio y el disgusto causado por las tareas que son propias de la tarea a realizar, de forma que el trabajo pierde el atractivo y cualquier sentimiento de satisfacción que en un pasado pudo tener” (p.11).

Además, debemos integrar a lo anterior mencionado el termino despersonalización, el cual contiene una connotación para algunos autores (Moreno & Peñacoba, 1999), como núcleo del burnout, ya que surge debido al sentimiento al fracaso laboral debido al cumplimiento de labores que solucionen los problemas de los usuarios para los que

trabajan. A consecuencia de lo anterior surge esta protección para disminuir la desesperanza personal, indefensión e impotencia.

La despersonalización tiene algunas singularidades, como, por ejemplo: la objetivación somera y burda de los problemas de aquellos a los que atiende, la falta de interés, la pérdida de empatía humana con sus dificultades y la culpabilización del estado de necesidad en la que se ven envueltos.

Para los autores Marengo & Ávila en el año 2016, los síntomas que se presentan usualmente por los pacientes que experimentan el síndrome de burnout son una “respuesta a estímulos estresores y derivan en el surgimiento de otros problemas en el trabajo como escasa productividad, ausentismo, relaciones negativas con otros y una autoevaluación negativa por parte del trabajador” (p. 92). La aparición de estos es más frecuente en trabajadores que laboran directamente con personas, provocando en el sujeto desarrolle una atención personalizada a cada cliente para resolver el problema que este, a su vez presente.

Para el autor Olivares (2017), se ha creado una dificultad excesiva a la hora de reconocer los signos propios del síndrome de burnout, ya que, las investigaciones realizadas han dado como conclusión más de 100 síntomas. Sin embargo, es posible determinarlos en 5 grupos que contribuyen negativamente, los que serán explicados a continuación en la tabla. Tabla 3.

Tabla 3. Cuadro Explicativo Grupos y Síntomas de Olivares, 2017.

Grupo	Síntomas
Grupo 1. Los afectos y emociones	El agotamiento emocional, irritabilidad, odio, entre otras.
Grupo 2. Las actitudes	El cinismo, despersonalización, apatía, hostilidad, etc.

Grupo 3. Las cogniciones	La baja ilusión por el trabajo, dificultad de concentración, baja realización personal en el trabajo, etc.
Grupo 4. Las conductas	El comportamiento suspicaz y paranoide, aislamiento, consumo de tranquilizantes, rigidez, quejas constantes, absentismo, etc.
Grupo 5. El sistema fisiológico del individuo	El cansancio, insomnio, úlcera de estómago, dolor de cabeza, fatiga, hipertensión, etc.

Fuente: Olivares (2017)

Otros síntomas que pueden ser vistos a causa del burnout, son los descritos por Forbes (2011) los cuales, a nivel psicosocial, crean un deterioro en las relaciones interpersonales, cinismo, dificultad de concentración, ansiedad, depresión e irritabilidad. Para este mismo autor es frecuente que se genere un distanciamiento hacia otras personas y las dificultades conductuales puedan desencadenar algunas conductas de riesgo alto. Los daños físicos que un sujeto puede padecer debido al síndrome de burnout, abarcan: el insomnio, asma, dolores musculares, el deterioro cardiovascular, úlceras, la pérdida de peso, problemas de sueño, desórdenes gastrointestinales, fatiga crónica, alergias, migrañas, problemas con los ciclos menstruales o incluso daños cerebrales.

Continuando con lo anterior, la presencia de una afección psicosomática y el abuso de algunas fármacos o drogas son igualmente particulares en el síndrome. Para Forbes (2011) otras características del síndrome son:

“El entorno laboral, la condición afecta, por cuanto es de esperar una disminución en la calidad o productividad del trabajo, actitud negativa hacia las personas a las que se les da servicio, deterioro de las relaciones con compañeros, aumento del absentismo, disminución del sentido de realización, bajo umbral para soportar la presión y conflictos de todo tipo, entre otros factores” (p. 2).

Según Marrau (2004) la sintomatología específica y más común presentada en el burnout se concentran en cinco puntos, los cuales pueden ser descritos como se aprecia en la siguiente tabla. Tabla 4.

Tabla 4. Cuadro explicativo sintomatológico Marrau, 2004.

Enunciado	Descripción
Psicosomáticos	Se presentan jaquecas, mareos y vértigos, úlceras y desórdenes gástricos, alteraciones cardiorrespiratorias, fatiga crónica, tensión muscular, trastornos del sueño.
De conducta	Comienzan a presenciarse un aumento en las discusiones en los ámbitos familiares y laborales, comúnmente complementadas por el aumento de las conductas adictivas y la pérdida de rendimiento.
Emocionales	El afectado se sumerge en una espiral de irritación, en conjunto con un distanciamiento emocional y problemas al concentrarse.
Laborales	Un accionar hostil, conflictivos, ausentes, bajo rendimiento, rotación no deseada, accidentes y finalmente abandono
Mentales	Se caracteriza por sentimientos de vacío, baja autoestima, impotencia, pobre realización personal, fracaso y agotamiento. Es un círculo autodestructivo que lleva a la persona a perder la tolerancia, aumentando los conflictos con quienes trabaja, ya sea clientes o compañeros.

Fuente: Marrau (2004)

De acuerdo con un estudio desarrollado por el autor Herrera (2020) destaca como factor principal el agotamiento emocional, que a su vez se puede explicar como la vida

laboral se vuelve angustiosa, por lo que se agotan las energías para las actividades asalariadas. Es entonces cuando los contactos profesionales se vuelven inhumanos, impersonales y desprovistos de afectividad, perdiendo a su vez la satisfacción y eficiencia en el trabajo.

Diferenciación y Consecuencias del Síndrome de Burnout

Al hablar del burnout, y destacar sus peculiaridades, características, además de otras singularidades, es fácil confundirlo con otro tipo de enfermedades de carácter psicológico. A partir de lo anterior es necesario entender que para Leiter y Durup (citado en Marrau, 2004), el síndrome de burnout es desarrollado a partir de relaciones, tanto con la empresa u organización para la cual desempeñe labores, o también con otras personas que sean cercanas a su círculo ambiental (compañeros o usuarios). En contraparte, una patología similar como lo es la depresión, la cual se destaca por ser una agrupación de percepciones y sentimientos que repercuten exclusivamente entre el sujeto que las padece y quienes conviven con él.

En consecuencia, para el autor Pines (citado por Marrau, 2004), una de las grandes diferencias entre el síndrome de burnout y otras patologías similares como la fatiga física, es el tiempo que requiere el sujeto para recuperarse de esta. Lo que, sumado a las sensaciones causadas en la persona, conllevan a ser un proceso negativo el padecer un burnout, al cual se le acompaña en diversas oportunidades por emociones profundas de fracaso e ineficacia profesional.

Ahora cuando nos referimos a consecuencias, deben ser entendidas cómo las acciones, repercusiones o alteraciones producidas posterior al padecimiento y diagnóstico de dicha patología. Es entonces que aquellos profesionales que padecen este tipo de

síndromes, presentan características similares en cuanto a los síntomas de la enfermedad, pero no en todos los casos las repercusiones de dicha enfermedad son las mismas, dentro de las cuales la mayor diferencia son la intensidad de los diversos males que acongojan al sujeto (Gill-Monte, Viotti & Converso, 2017).

Cuando hablamos de consecuencias del síndrome de burnout, no solo son referidas al propio ser que padece dicha enfermedad, sino que también se ve afectada la organización para la cual trabaja, como bien señala Gil-Monte (2001), algunas de las consecuencias que puede padecer un sujeto al verse expuesto a este estrés laboral por periodos amplios de tiempo son: dificultades al dormir, jaquecas, alteraciones cardiorrespiratorias, úlcera, gastritis, dificultad vértigo y mareos. Así mismo, el padecer dicha enfermedad para un trabajador, la empresa u organización se puede ver afectada al estar más propensa esa persona a accidentes, absentismo, abandono y bajo rendimiento laboral.

Un estudio publicado por los autores Tomás, Santos & Fernández (2019) destacan que algunos de los puntos desencadenantes del burnout son el ambiente o clima laboral, además de las relaciones personales con sus compañeros de trabajo y superiores, agregando la carga y demanda que presente la labor. Entonces para el entendimiento de las consecuencias que puede conllevar este síndrome, para los mis autores, algunos de sus efectos en los profesores son: múltiples males, cansancio, molestias a la hora de dormir, aumento del uso de estupefacientes y el aumento de los trastornos psicofisiológicos.

De acuerdo a un estudio desarrollado por Gil-Monte, Viotti & Converso (2017), se presenta que, a través de la evaluación del síndrome para proporcionar un diagnóstico, es posible evidenciar dos tipos de perfiles en el burnout los que se caracterizarán en la siguiente tabla. Tabla 5.

Tabla 5. Perfiles de acuerdo a Gil-Monte

Tipo de Perfil	Características
Perfil 1	En este perfil aparecen un conjunto de sentimientos y conductas relacionadas al estrés laboral lo que hace surgir una forma moderada de malestar, que aún le permite desarrollar su profesión de manera deficiente. Otra característica es tener poca motivación por su trabajo, pero no presentar sentimientos de culpa.
Perfil 2	Es complicado reconocer a personas que hayan sido desgastados por el síndrome de burnout, pero en conjunto a los puntos observables obtenidos del Perfil 1, se encuentran graves sentimientos de culpa en el sujeto en relación a su labor.

Fuente: Gil Monte, Viotti & Converso 2017.

3.1.3 Burnout en la docencia y estudios anteriores en Latinoamérica

Burnout en la docencia

Es entonces cuando integramos la docencia, como un factor de riesgo para dicha enfermedad, por lo que para Zavala (2008) los docentes pueden desarrollar esta patología siempre que se produzca un estrés constante, sintiéndose sobrepasado por el trabajo, ya que sus capacidades no dan abasto para las exigencias del medio, estableciendo que las grandes determinantes pueden ser por un trabajo monótono, o también por una exigencia laboral excesiva, que sumado a conflictos emocionales, no valoración del trabajo y bajas remuneraciones, son el punto de quiebre en la enfermedad.

Además, es posible integrar a lo expuesto en el párrafo anterior que los profesores que sufren de esta patología se ven a sí mismos incapaces de prestar apoyo a sus estudiantes y en ocasiones puede desencadenar en actitudes negativas hacia ellos o sus padres. Así mismo, tienen un menor compromiso a la hora de revisar trabajos, corregir,

crear buenas lecciones y menos tolerancia hacia aquellos estudiantes que pueden interrumpir una clase (Zavala, 2008).

Es necesario conocer que la salud del empleado, la cual está relacionada en manera significativa con las condiciones laborales a las cuales está sometido este, dando por resultado una repercusión en la calidad del servicio que ofrecen diversas instituciones. En la educación, la prestación de servicios y la salud indican algunos autores (Bustamante, Bustamante, Gonzáles & Bustamante, 2016) que debido a los que hacer de este tipo de profesiones, pone de manifiesto el realce del síndrome de burnout. Por lo que se entiende en este mismo estudio, hay una respuesta clara entre los dos factores analizados, y esta es que el burnout es impacta a los profesores.

De acuerdo a autores, el síndrome de burnout que se manifiesta en un profesional de la educación, desencadena un bajo rendimiento en la enseñanza, solo esperando el horario de salida, debido a que ha perdido la motivación por su labor, estableciendo, así que, para el sujeto ninguna persona de esta institución valora su trabajo (Bustamante, Bustamante, Gonzáles & Bustamante, 2016).

En particular, algunos síntomas del burnout, visualizados en la población de profesores de diversos países son en la condición física y psicoemocional de los anterior mencionados, además de los conflictos entre el desarrollo profesional y la vida familiar, agotamiento mental, alteraciones en las emociones y sentimientos, problemas psicosomáticos, percepciones negativas sobre el estado de salud y depresión (Marengo & Ávila, 2016).

De acuerdo a un estudio realizado a docentes universitarios, evaluando a través de una versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey (MBI-GS), la cual tiene como función de detectar factores de riesgo que pueden o no generar la aparición del

síndrome de Burnout. En este caso se estima que los docentes encuestados son proclives a sufrir de este síndrome debido a la sobrecarga de trabajo a la cual están expuestos, además de percibir que debido al estar quemado en su labor profesional los docentes transmiten esas sensaciones a sus alumnos, lo que a su vez contribuye a empeorar el aprendizaje de los mismos (Brito, 2018).

De acuerdo con diversos estudios, se indica que la docencia puede ser perjudicial para la salud del profesional de la educación, teniendo niveles de estrés superiores a otras profesiones similares. Como indican los autores:

“El estrés laboral crónico supone un estado mental negativo, persistente y vinculado a la actividad laboral, caracterizado por agotamiento emocional, distrés, sentimientos de reducida competencia, escasa motivación y actitudes disfuncionales en el trabajo, y que aparece en personas que no sufren otras alteraciones patológicas” (Extremera, Rey y Pena, 2010, p.43).

A través de la diversa literatura analizada, podemos encontrar que se indica que hay diferencias en el aspecto del género a la hora de visualizar los niveles de burnout entre mujeres y hombres, donde estas primeras suelen presentar mayores índices de burnout. Así mismo en un estudio de los autores Durán, Extremera y Rey del año 2001 (citado en Extremera, Rey & Pena, 2010) donde se realizó una medición de los niveles de burnout en docentes españoles, hubo una prevalencia del agotamiento emocional mayor en las docentes que en su contraparte de género.

A través de los años, el profesor cada vez ha tenido una participación más activa en la convivencia escolar, resolución de conflictos, entre otros problemas que se dan dentro de un aula de clases. Sin embargo, la mayor parte de los profesores que son formados en las universidades no están preparados para afrontar estas situaciones, desencadenando en el síndrome del desgaste profesional, y de acuerdo a los datos que presentan los autores

Perdomo, Acosta & Molano (2019), se destaca que puede llevar a los docentes “a trabajar sin motivación y desarrollar estilos de interacción con sus estudiantes de tipo autoritario y punitivo, lo cual incide directamente en la convivencia escolar propiciando mayores niveles de agresión” (p. 55)

Los estilos de docentes se realizan a través de la investigación de Perdomo, Acosta & Molano (2019), en el cual establecen una relación entre dos conceptos los cuales son el síndrome del desgaste profesional y creencias irracionales con respecto a su labor, con respecto al estilo del profesor y el cuidado de las relaciones con sus estudiantes. Por lo anterior mencionado, se determinó que el desgaste del profesor afecta directamente a las relaciones que tiene dentro de su medio de trabajo, por lo que desatiende las necesidades de sus estudiantes, con actitudes autoritarias y permisivas, en base a las circunstancias.

En la actualidad el desarrollar la profesión de docente, es decir estar en contacto con personas puede ser un punto fundamental para el desarrollo de enfermedades asociadas al estrés, más aún cuando los gobiernos dan mayor interés a la educación de calidad. Un estudio realizado por Brito (2018) destacando que:

“La función de un docente está más propensa a desarrollar enfermedades desencadenadas por el estrés en comparación con otras profesiones. Estas perturbaciones a causa del estrés en la actividad docente pueden prolongarse y convertirse en burnout o síndrome de quemarse en el trabajo” (p. 520).

De acuerdo al estudio desarrollado por Marrau (2004), uno de los graves problemas detectados particularmente en la población docente y que puede repercutir en la aparición del burnout, son las horas laborales netas, que se van extendiendo progresivamente debido a las obligaciones que el trabajo requiere, lo que se agrava aún más al no contar con una remuneración respectiva al sobretiempo, a consecuencia de que estas tareas han sido

desarrolladas en un espacio diferente a la escuela, lo que puede repercutir en el bienestar físico y psicológico del profesor.

Una enfermedad desarrollada particularmente por los profesores activos es la hipoacusia, la cual se detecta en forma no inmediata, debido a que es progresiva la pérdida de la capacidad auditiva. El problema de la situación anterior mencionada, es que los trabajadores de la educación culpan a otros factores fuera del establecimiento educacional por la aparición de dicha afección.

En definitiva, es una situación compleja la que viven los docentes, por el echo particular de que no se encuentran pruebas de que se pueda tener un gran desempeño en el trabajo y a su vez contar con una buena salud. Es comprobable lo anterior, a consecuencia de que no es posible identificar conductas de riesgo que puedan contribuir a la detección temprana de dichas enfermedades asociadas al deterioro físico y emocional (Marrau, 2004).

Los autores García, Escorcía & Perez (2017) en su investigación sobre la relación entre los sentimientos de autoeficacia con el rendimiento y el síndrome de burnout, obtuvieron como resultados que el agotamiento y el cinismo presentan una correlación alta y positiva entre ellas y una relación negativa con la Eficacia Profesional cuyo valor es más elevado en el caso de la correlación con Cinismo. Además, se observa que las demandas están positiva y significativamente relacionadas con el Burnout, pero sólo en las dimensiones de Agotamiento y Cinismo y no en Eficacia Profesional. Hoy en día, existen mecanismos en el entorno que conllevan a la sobrecarga de los docentes e investigadores universitarios, desdibujando su rol profesional y, por ende, a empeorar sus condiciones laborales, su calidad de vida laboral y todo, por el mismo o menor salario, lo cual repercute en su reconocimiento social.

De acuerdo con los autores Tabares, Martínez & Matabanchoy (2020) indican la importancia de continuar estudiando a la población docente, refiriéndose a esta como una de las más afectadas por estrés laboral, por lo cual, a su vez afecta en los niveles de enseñanza, destacando que los docentes están “con una prevalencia entre el 4,2% a 16% en niveles severos y del 42% a 60% en niveles altos, en al menos una de las dimensiones evaluadas del fenómeno” (p. 267). Una de las conclusiones más importantes del resultado de la investigación comparativa de estudios fue que los docentes entre 51 y 60 años presentan mayores índices de realización personal, mientras los menores de 45 años tienen mayor agotamiento emocional en comparación a personas mayores.

En algunos estudios se ha señalado que, en el síndrome de burnout, la edad es una variable bastante importante, debido a que se establece que los índices de este síndrome son bastante bajos en personas entre los 20 y 25 años, es alto entre los 25 y los 40 años, y es muy bajo desde los 40 años en adelante. Sin embargo, para esta última información es necesario esclarecer porque a las personas mayores de 40 años se le presentan niveles de burnout muy bajos (Zavala, 2008).

Las investigaciones sobre el síndrome de burnout o estrés docente en América Latina, de acuerdo al autor Zabala (2008), son aún investigaciones académicas, siendo un tema poco conocido que afecta la salud de los docentes, acompañado de desvaloraciones en algunas de las realidades vividas en esta región del mundo, por lo que no se tiene información sobre la evolución de dichos estudios a lo largo del tiempo, teniendo un desinterés por parte las autoridades encargadas del bienestar en el trabajo.

Estudios anteriores en Latinoamérica

A partir de los siguientes párrafos se tendrá un énfasis en particular por los artículos publicados en las últimas dos décadas sobre el síndrome de burnout, haciendo un recopilado desde el año 2000, hasta la actualidad en docentes de la región latinoamericana, analizando así cuales han sido sus métodos, resultados, entre otros.

Para el autor Zavala (2008), el síndrome de burnout en cuanto a la investigación se ha visto creada una brecha entre Europa y Latinoamérica, debido a que en este último aún los estudios son destacados solamente por ciertos investigadores a partir del año 2000. Algunas regiones en las cuales se han publicado estudios sobre la medición de los índices de burnout son: Buenos Aires (Argentina) en el año 2004, en un estudio desarrollado a 97 profesores, donde se destacó el estrés por sobre otras patologías que puedan afectar a estos mismos. Guadalajara (México) en el año 2003, el cual obtuvo una muestra de 301 profesores, obteniendo un 25,9% de estos con altos índices de burnout. En Lima (Perú) el año 2002, en el cual participaron 264 docentes, identificando que el 43% de estos padecía un síndrome de desgaste psíquico, con niveles bastante altos.

Además, en el mismo estudio, se destaca que el año 2006 la UNESCO desarrollo un estudio realizado por los autores Robalino & Körner (citados en Zavala, 2008), donde se realizaron mediciones en ciudades de 6 países distintos de Latinoamérica, entre los cuales se encontraban: Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay. La función principal de las diversas mediciones a los docentes, fue el ver aspectos relacionados a salud y condiciones de trabajo de estos mismos.

Otro estudio desarrollado por Bustamante, Bustamante, González & Bustamante (2016), se tomó como objetivo el desvelo de los niveles de burnout de docentes de una universidad en Venezuela. Durante esta investigación participaron 96 profesores de la

escuela de bioanálisis de la Universidad de Carabobo sede Aragua, utilizando la versión en español del Maslach Burnout Inventory como instrumento de medición. Obteniendo como resultado en las dimensiones del burnout los siguientes datos: Agotamiento Emocional (53%), Despersonalización (33%) y Realización Personal (55%). Identificando finalmente que solo el 16% de los encuestados presenta el síndrome de burnout.

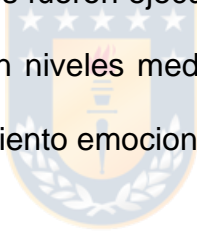
Un estudio realizado por los autores García, Escorcía & Perez (2017) en la Universidad Metropolitana de la ciudad de Barranquilla, Colombia. Durante este estudio, participaron un total de 37 profesores provenientes de los programas de psicología y odontología, utilizando como instrumentos para la recolección de datos una escala sociodemográfica y el cuestionario de Burnout de Maslach para docentes. A partir de esto se visualiza que los resultados en las dimensiones despersonalización y agotamiento están bajo el promedio, por consiguiente, se estima que los docentes encuestados tienen altos índices en cuanto a la realización personal.

Una investigación realizada por la autora Brito (2018) que tuvo como objetivo obtener datos con respecto a la salud ocupacional de profesores un centro de educación superior, ubicado en Baja California, México. El estudio en cuestión, tuvo una muestra de 20 profesores de una universidad pública, donde se obtuvieron los datos a través de un instrumento llamado versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey. A partir de los datos obtenidos se determinó que los profesores encuestados obtuvieron niveles medio altos en cinismo y agotamiento, sin embargo, fueron bajos en eficacia profesional, lo que quiere decir que estos mismos son propensos a padecer el síndrome de burnout.

Un estudio realizado en Colombia por los autores Perdomo, Acosta & Molano (2019), tuvo como objetivo visualizar la relación entre el síndrome de desgaste profesional, las

creencias irracionales y el estilo docente, en el cual participaron 6 profesores y 107 escolares. Para esta investigación se utilizaron 4 instrumentos diferentes, entre los cuales estaban: el cuestionario estilo docente, el cuestionario de burnout del profesorado, la versión en español de Teacher Irrational Belief Scale y un cuestionario para recoger información sociodemográfica. A partir de los datos obtenidos, se concluyó que los factores individuales del docente deben ser relevantes para la institución, debido a que estos influyen en el que hacer de una clase, además de la interacción que mantiene el maestro y su alumno.

A nivel nacional se desarrolló un estudio por los autores Zúñiga y Pizarro (2018) los cuales desarrollaron en su estudio mediciones del síndrome de burnout en un liceo de la ciudad de Coquimbo. Las mediciones fueron ejecutadas a través del instrumento Maslach Burnout Inventory, donde detectaron niveles medios o bajos de burnout en la población encuestada, sin embargo, el agotamiento emocional fue detectado cómo una peripecia.



CAPÍTULO 4

4. Diseño Metodológico

En este apartado se presentará la metodología, el tipo de técnicas y estrategias a utilizar durante el estudio, el tipo de investigación, el instrumento utilizado y las escalas de medición.

4.1 Tipo y Diseño de Investigación

La investigación presentada a continuación es de carácter cuantitativo, por lo que se espera que la obtención de datos y la interpretación de los mismos sea lo más precisa posible.

El diseño de esta investigación es transaccional descriptivo, debido a que se busca medir a un grupo en específico (profesores que trabajen en instituciones públicas), con el fin de proporcionar una descripción de dichas muestras.

Esta investigación es un estudio de campo, por lo que se encuentra en una colocación real en la cual, se observan las variables.

4.2 Población y Muestra

La población a observar para el siguiente estudio fue conformada por docentes de la región del Bío-Bío que ejercieran su profesión durante el año 2020 en colegios, escuelas o liceos sostenidos con fondos municipales. El estudio fue desarrollado con 45 profesores que realizaran clases de forma sincrónica o asincrónica durante el período de pandemia en las diversas comunas de la región, tales como: San Pedro de la Paz, Chiguayante, Tirua, Hualpén, Concepción, Tomé, Los Ángeles, Talcahuano y Hualqui.

Las características de la población de estudio son las siguientes:

Profesores que realicen clases en cualquiera de las especialidades que se identifican en el currículum pedagógico en Chile: Educación Física, Matemáticas, Religión, Ciencias Naturales, Historia y Geografía, Lenguaje y Comunicación, Educación Diferencial, Música, Artes Visuales e Inglés.

4.3 Técnica de recogida de datos

A consecuencia de la pandemia, la participación y actividad de la comunidad educativa se volvió más escasa, por lo que en la mayor parte de los establecimientos no se encontraba el personal para atender al público la mayor parte de los días. A pesar de eso, se logró contactar con diversos centros de educación pública para desarrollar las encuestas en forma anónima. A partir de lo anterior, las instituciones educativas públicas contactadas fueron las que se presentan en la siguiente tabla. Tabla 6.

Tabla 6. Instituciones Educativas Públicas Contactadas para estudio descriptivo

Comunas	Instituciones Educativas
Concepción	Colegio República del Ecuador
Chiguayante	Liceo Chiguayante
Hualpén	Escuela Alonkura Colegio Villa Acero
Hualqui	Escuela Nueva República
Los Ángeles	Liceo Coeducacional Santa María de Los Ángeles
San Pedro de la Paz	Escuela Enrique Soro Colegio Galvarino Escuela Pierre Mendes France Colegio Nuevos Horizontes

Talcahuano	Colegio Simons F-487
Tomé	Liceo República del Ecuador Tome Escuela Cerro Estanque
Tirúa	Escuela Primer Agua

Fuente: Elaboración propia.

Las encuestas fueron contestadas en forma online, adaptando dicho documento a un formato a través de un formulario desarrollado de manera exacta a través de Google, para disminuir el riesgo de contagio durante este año de pandemia.

4.4 Conceptualización y Operacionalización de Variables

Para obtener las puntuaciones de cada escala (agotamiento, cinismo y eficacia profesional) se deben sumar las puntuaciones obtenidas en los ítems que pertenecen a cada escala y dividir el resultado por el número de ítems de la escala. Por ejemplo, para obtener la puntuación en la escala agotamiento se sumaron las puntuaciones directas obtenidas en cada ítem de agotamiento (A) y el total se dividió entre cinco, que es el número de ítems que forma la escala. Se repitió esta operación para cada una de las escalas y para cada uno de los sujetos a los que se ha administrado el instrumento, con la finalidad de obtener la media aritmética de cada escala y de cada individuo.

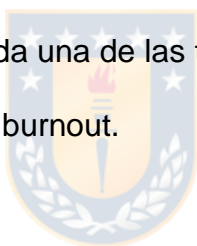
De acuerdo a lo descrito por Bresó, Salanova, Schaufeli y Nogareda (2007), la puntuación obtenida debe variar entre 0 y 5 en la dimensión agotamiento, entre 0 y 4 en cinismo y entre 0 y 6 en eficacia profesional, a consecuencia de la cantidad de ítems que las integran. Para poder hacer una conceptualización de cada una de las dimensiones, deben encontrarse dentro de alguna de las categorías establecidas para ser clasificadas, las cuales son nombradas a continuación: muy bajo, bajo, medio bajo, medio alto, alto y muy alto. En la tabla 10 se muestran las escalas a utilizar. Tabla 7.

Tabla 7. Puntuaciones de las escalas de burnout

	Agotamiento	Cinismo	Eficacia Profesional
Muy bajo	<0.4	<0.2	<2.83
Bajo	0.5-1.2	0.3-0.5	2.83-3.83
Medio bajo	1.3-2	0.6-1.24	3.84-4.5
Medio alto	2.1-2.8	1.25-2.25	4.51-5.16
Alto	2.9-4.5	2.26-4	5.17-5.83
Muy Alto	>4.5	>4	>5.83

Fuente: Bresó, Salanova, Schaufeli y Nogareda (2007)

Se escogió utilizar la media aritmética para el análisis de los datos. Se realizó el análisis descriptivo respectivo de cada una de las tres dimensiones, para pasar finalmente a evaluación global del síndrome de burnout.



4.5 Instrumento utilizado

Para conocer los índices de burnout presentes en la población establecida, se ha utilizado la versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey (MBI-GS) (Schaufeli, Leiter, Maslach y Jackson, 1996), la cual está constituida por tres dimensiones las cuales son: el agotamiento, el cinismo y la eficacia profesional.

Los ítems anteriormente presentados deben responderse a través del uso de una escala de apreciación, que va desde el 0 (nunca) hasta el 6 (siempre).

En cuanto a los resultados, las bajas puntuaciones en la eficacia profesional, sumado a altas puntuaciones en las dimensiones de agotamiento y cinismo, son fundamentales para señalar que un profesor posee burnout, como se aprecia en la Tabla 8.

Tabla 8. Instrumento MBI-GS versión español

0 Nunca / Ninguna vez	1 Casi nunca/ Pocas veces al año	2 Algunas Veces/ Una vez al mes o menos	3 Regular- mente/ Pocas veces al mes	4 Bastantes veces/ Una vez por semana	5 Casi siempre/ Pocas veces por semana	6 Siempre/ Todos los días
<p>1. Estoy emocionalmente agotado por mi trabajo (A)</p> <p>2. Estoy "consumido" al final de un día de trabajo (A)</p> <p>3. Estoy cansado cuando me levanto por la mañana y tengo que afrontar otro día en mi puesto de trabajo (A)</p> <p>4. Trabajar todo el día es una tensión para mí (A)</p> <p>5. Puedo resolver de manera eficaz los problemas que surgen en mi trabajo (E)</p> <p>6. Estoy "quemado" por el trabajo (A)</p> <p>7. Contribuyo efectivamente a lo que hace mi organización (E)</p> <p>8. He perdido interés por mi trabajo desde que empecé en este puesto (C)</p> <p>9. He perdido entusiasmo por mi trabajo (C)</p> <p>10. En mi opinión soy bueno en mi puesto (E)</p> <p>11. Me estimula conseguir objetivos en mi trabajo (E)</p> <p>12. He conseguido muchas cosas valiosas en este puesto (E)</p> <p>13. Me he vuelto más cínico respecto a la utilidad de mi trabajo (C)</p> <p>14. Dudo de la trascendencia y valor de mi trabajo (C)</p> <p>15. En mi trabajo, tengo la seguridad de que soy eficaz en la finalización de las cosas (E)</p> <p style="text-align: right;">Agotamiento = (A)/5 _____</p> <p style="text-align: right;">Cinismo = (C)/4 _____</p> <p style="text-align: right;">Eficacia profesional = (E)/6 _____</p>						

Fuente: Bresó, Salanova, Schaufeli y Nogareda (2007)

Los ítems del Instrumento anterior se dividen en tres dimensiones para el orden de las preguntas, como se presenta en la Tabla 9.

Tabla 9. Distribución de los ítems del Instrumento

Dimensión	Ítems
Agotamiento	1, 2, 3, 4 y 6.
Cinismo	8, 9, 13 y 14.
Eficacia profesional	5, 7, 10, 11, 12 y 15.


Fuente: Brito (2018)

Para complementar la información obtenida a partir de las dos tablas anteriores, es necesario entender que el Burnout es un síndrome psicológico, el cual se destaca por ser respuesta prolongada a acontecimientos que generen estrés interpersonal, enfatizando que estas situaciones deben ocurrir durante el trabajo.

Las tres dimensiones tienen características marcadas en ellas, así que, si nos referimos al agotamiento, este puede manifestarse como un componente de estrés individual básico del síndrome de burnout. El cinismo por otra parte, representa la dimensión del contexto interpersonal del burnout. Finalmente, la eficacia profesional figura como el componente de autoevaluación durante periodos laborales (como se ve a sí mismo el sujeto en su trabajo). En la Tabla 10 se explican estas dimensiones (Brito, 2018).

Tabla 10. Explicación de las dimensiones de burnout

Agotamiento	Cinismo	Eficacia Profesional
Se refiere a sentimientos de estar sobre exigido y vacío de recursos emocionales y físicos. Los	Se refiere a una respuesta negativa, insensible o excesivamente apática a diversos aspectos del trabajo. Los trabajadores no están	Se refiere a los sentimientos de incompetencia y carencia de logros y productividad en el trabajo. Este

<p>trabajadores se sienten debilitados y agotados, sin ninguna fuente de reposición. Carecen de suficiente energía para enfrentar otro día u otro problema, y una queja común es “Estoy aplastado, sobrecargado y con exceso de trabajo; simplemente es demasiado”. Las fuentes principales de este agotamiento son la sobrecarga laboral y el conflicto personal en el trabajo.</p>	<p>simplemente creando formas de contención y reduciendo la cantidad de trabajo, sino que también están desarrollando una reacción negativa hacia la gente y el trabajo. A medida que se desarrolla el cinismo, la gente cambia desde tratar de hacer su mejor esfuerzo a hacer solo el mínimo.</p> 	<p>sentido disminuido de autoeficacia es exacerbado por una carencia de recursos de trabajo, así como por una falta de apoyo social y de oportunidades para desarrollarse profesionalmente. Experimentar una sensación de ineficacia puede hacer que los trabajadores con burnout sientan que han cometido un error al elegir su carrera y a menudo no les gusta el tipo de persona en que ellos creen que se han convertido. De este modo, llegan a tener una consideración negativa de ellos, así como de los demás.</p>
--	--	--

Fuente: Brito (2018)

CAPÍTULO 5

5. Resultados y análisis de datos

En el siguiente punto se visualizarán los resultados obtenidos tras realizar una evaluación sobre la tendencia a partir de las respuestas de los profesores a padecer el síndrome de burnout, mediante una prueba que mide los niveles bajos de energía sumada a la baja identificación con su trabajo.

En la tabla 11 se visualizan los resultados obtenidos al realizar la media aritmética a cada uno de los ítems del test aplicado a los profesores de los diversos colegios que quisieron participar.

Tabla 11. Media para cada ítem del test

	Agotamiento					Cinismo				Eficacia Profesional					
Ítem	1	2	3	4	6	8	9	13	14	5	7	10	11	12	15
Media	3.6	4.1	3.3	3.5	2.8	1.3	1.4	1.0	0.9	4.8	5.5	5.4	5.3	4.6	5.0

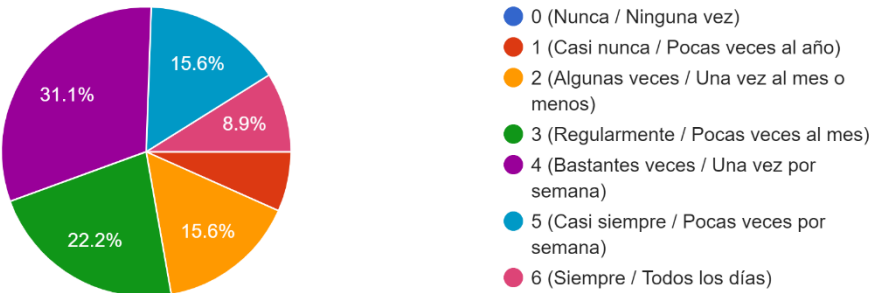
Fuente: Brito (2018)

A continuación, se hará un análisis para cada una de las dimensiones a partir de los resultados obtenidos a través del instrumento tipo encuesta aplicado a profesores.

5.1 Agotamiento

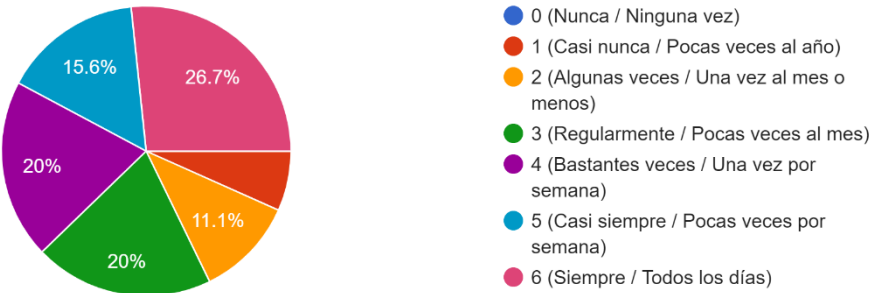
Los resultados obtenidos a través de las encuestas, se representan a través de gráficos circulares, los cuales representarán las tendencias obtenidas a partir de cada ítem de la dimensión del agotamiento contestado por 45 participantes. El resultado de cada ítem será analizado al final de la presentación de estos.

Figura 4. 1. ¿Estoy emocionalmente agotado por mi trabajo?
45 respuestas.



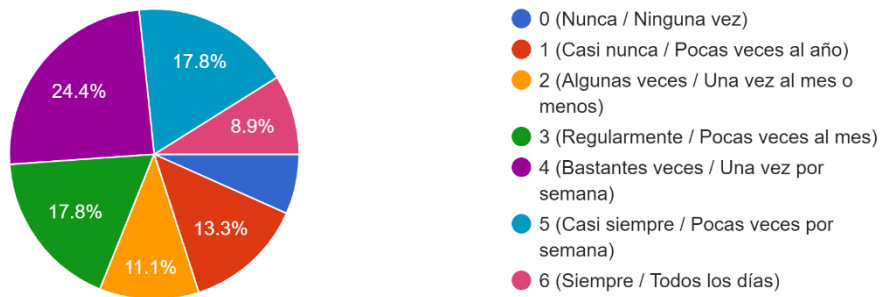
Fuente: Elaboración propia

Figura 5. 2. ¿Estoy “consumido” al final de un día de trabajo?
45 respuestas.



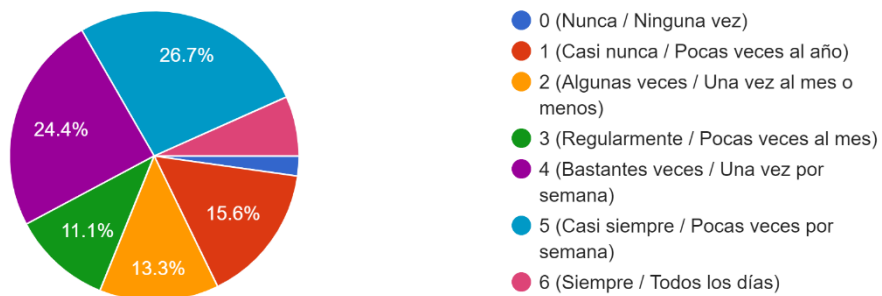
Fuente: Elaboración propia

Figura 6. 3. ¿Estoy cansado cuando me levanto por la mañana y tengo que afrontar otro día en mi puesto de trabajo?
45 respuestas.



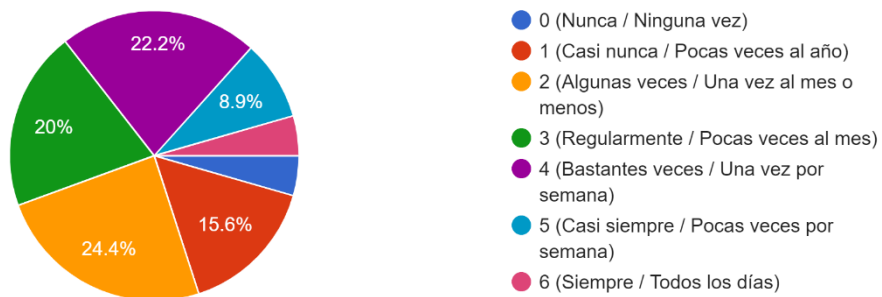
Fuente: Elaboración propia

Figura 7. 4. ¿Trabajar todo el día es una tensión para mí?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

Figura 8. 6. ¿Estoy “quemado” por el trabajo?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

El agotamiento se presenta por el exceso de trabajo y la sobrecarga. A partir de los resultados conseguidos gracias a la encuesta se describe que, los docentes que trabajan en instituciones educativas están altamente agotados emocionalmente con su trabajo ($x=3.6$). Además, señalan estar consumidos al final de un día de trabajo en un nivel alto ($x=4.1$). Apuntan por otro lado estar cansados cuando se levantan por la mañana y tienen que afrontar otro día en su puesto de trabajo en un nivel alto ($x=3.3$).

Los resultados arrojan que los profesores indican que trabajar todo el día es una tensión para ellos ($x=3.5$) y en un nivel medio alto indican estar “quemados” por el trabajo (2.8). A continuación, un resumen gráfico para la mejorar la comprensión en la Tabla 12.

Tabla 12. Evaluación del Agotamiento

	Ítems	Media aritmética	Evaluación
1	Estoy emocionalmente agotado por mi trabajo	3.6	Alto
2	Estoy “consumido” al final de un día de trabajo	4.1	Alto
3	Estoy cansado cuando me levanto por la mañana y tengo que afrontar otro día en mi puesto de trabajo	3.3	Alto
4	Trabajar todo el día es una tensión para mi	3.5	Alto
6	Estoy “quemado” por el trabajo	2.8	Medio Alto

Fuente: Elaboración propia

Para los autores Salanova, Martínez & Lorente (2005), el agotamiento en el ámbito educativo se refiere al extravíar los bienes emocionales, a causa de las continuas exigencias de aquellos para o con quienes trabaja (compañeros, alumnos, familia,

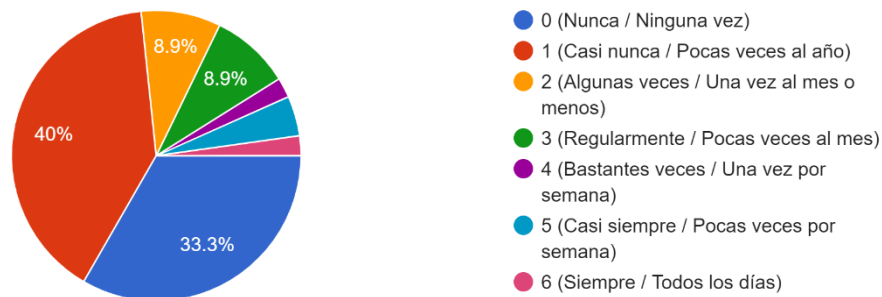
administrativos y otros docentes). A partir de lo anterior mencionado, podemos indicar que los índices medidos a través de esta investigación oscilan entre los 2.8 – 4.1 obteniendo así resultados altos de agotamiento en su mayoría.

De acuerdo a la autora Brito (2018), las causas del agotamiento pueden ser muy variadas, pero la personalidad del maestro es esclarecedora al momento de visualizar una prevalencia hacia el agotamiento. Además, se puede indicar que los docentes que están más inmersos en su labor pedagógica tienen más probabilidades de padecer agotamiento, en comparación a otros que no estén tan comprometidos.

5.2 Cinismo

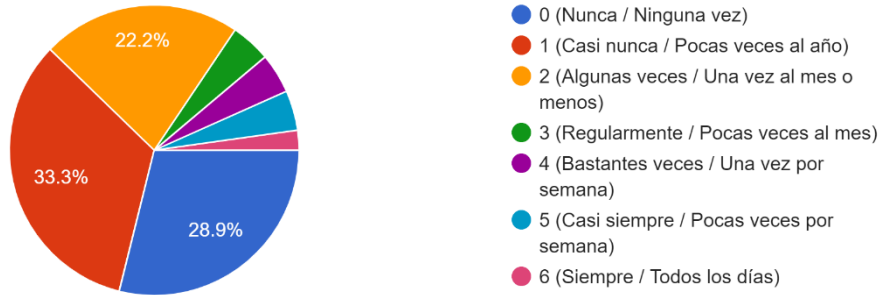
Los resultados obtenidos a través de las encuestas, se representan a través de gráficos circulares, los cuales representarán las tendencias obtenidas a partir de cada ítem contestado por 45 participantes. El resultado de cada ítem será analizado al final de la presentación de estos.

Figura 9. 8. ¿He perdido interés por mi trabajo desde que empecé en este puesto?
45 respuestas.



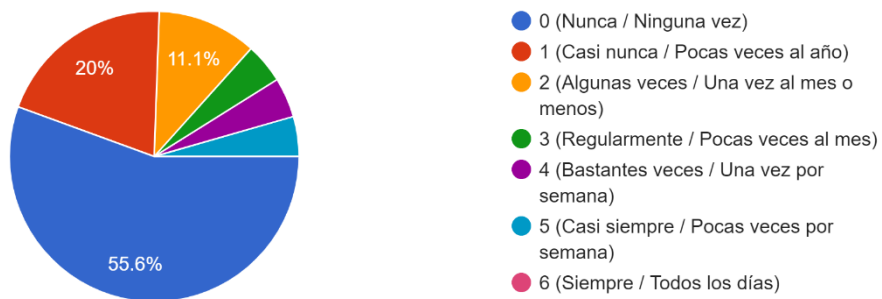
Fuente: Elaboración propia

Figura 10. 9. ¿He perdido entusiasmo por mi trabajo?
45 respuestas.



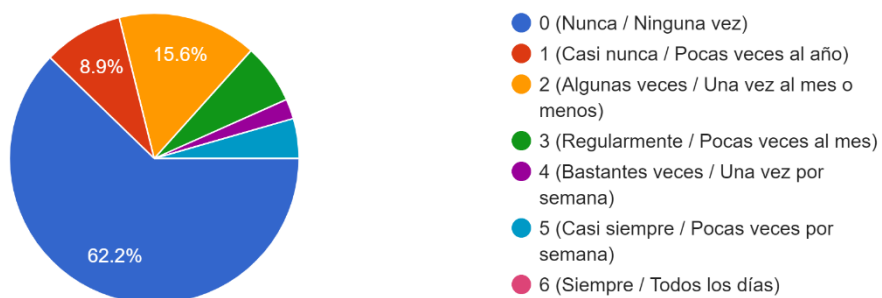
Fuente: Elaboración propia

Figura 11. 13. ¿Me he vuelto más cínico respecto a la utilidad de mi trabajo?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

Figura 12. 14. ¿Dudo de la trascendencia y valor de mi trabajo?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

Este apartado tiene una particularidad específica que consta en que los docentes activos se mantengan distantes hacia sus estudiantes e intentar desarrollar su labor con el mínimo esfuerzo posible. A partir de la evaluación de los resultados obtenidos por la encuesta se destaca que los docentes de instituciones públicas han perdido el interés por su trabajo desde que empezaron en ese puesto en un nivel medio alto ($x=1.3$). Por otro lado, en un nivel medio alto los profesores han perdido el entusiasmo por su trabajo ($x=1.4$). Los docentes señalan además que en un nivel medio bajo se han vuelto más cínicos respecto a la utilidad de su trabajo ($x=1.0$). Y finalmente en un nivel medio bajo los profesores indican que dudan de la trascendencia y valor de su trabajo ($x=0.9$). A continuación, una explicación gráfica de los resultados y evaluación realizada en la Tabla 13.

Tabla 13. Evaluación del Cinismo

	Ítems	Media aritmética	Evaluación
8	He perdido interés por mi trabajo desde que empecé en este puesto	1.3	Medio Alto
9	He perdido entusiasmo por mi trabajo	1.4	Medio Alto
13	Me he vuelto más cínico respecto a la utilidad de mi trabajo	1.0	Medio Bajo
14	Dudo de la trascendencia y valor de mi trabajo	0.9	Medio Bajo

Fuente: Elaboración propia

Cómo bien expresa la autora Brito (2018) el cinismo es una reacción distante, insensible y negativa que repercute en la dejadez a la hora del cumplimiento de las tareas laborales por una falta de motivación. A partir de esto los resultados muestran un resultado

en los 4 ítems que oscila entre los 0.9-1.4, lo que sugiere índices entre medio bajo y medio alto, lo que puede provocar que los docentes realicen algún tipo de acción insensible que afecte a su institución. A pesar de lo anterior, aún son niveles controlables que a través de diversas acciones implementadas por los centros de educación pueden ser solucionadas para un mejor funcionamiento de los quehaceres a la hora de enseñar.

5.3 Eficacia Profesional

Los resultados obtenidos a través de las encuestas se representan a través de gráficos circulares, los cuales representarán las tendencias obtenidas a partir de cada ítem contestado por 45 participantes. El resultado de cada ítem será analizado al final de la presentación de estos.

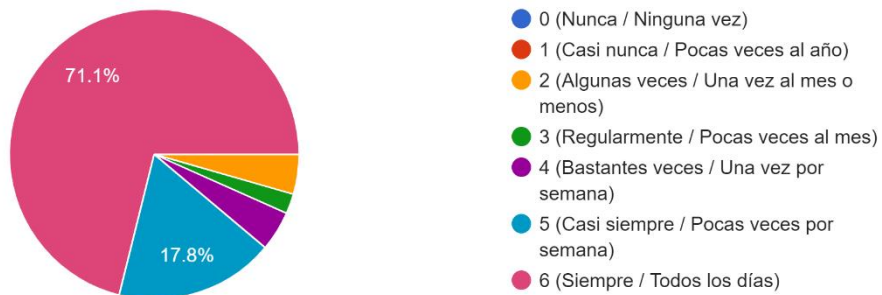


Figura 13. 5. ¿Puedo resolver de manera eficaz los problemas que surgen en mi trabajo? 45 respuestas.



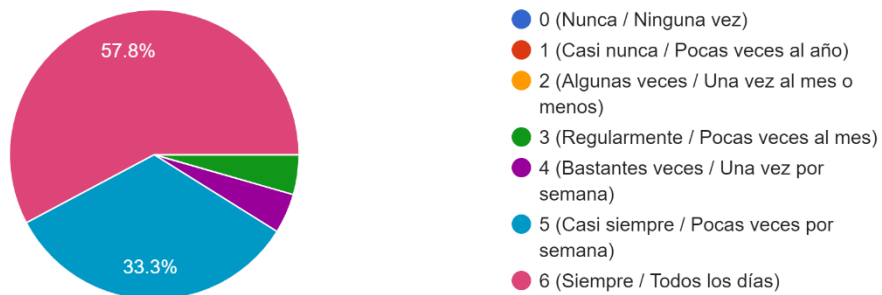
Fuente: Elaboración propia

Figura 14. 7. ¿Contribuyo efectivamente a lo que hace mi organización?
45 respuestas.



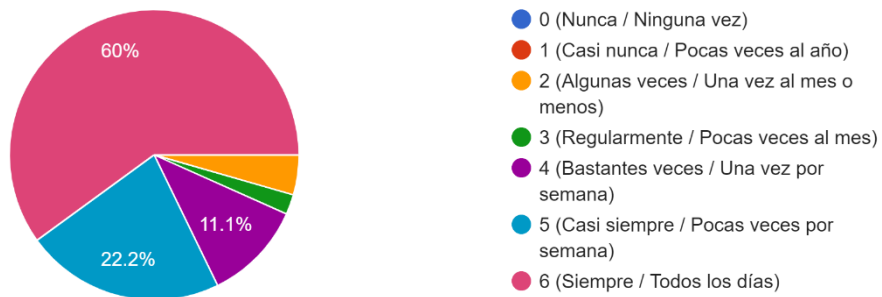
Fuente: Elaboración propia

Figura 15. 10. ¿En mi opinión soy bueno en mi puesto?
45 respuestas.



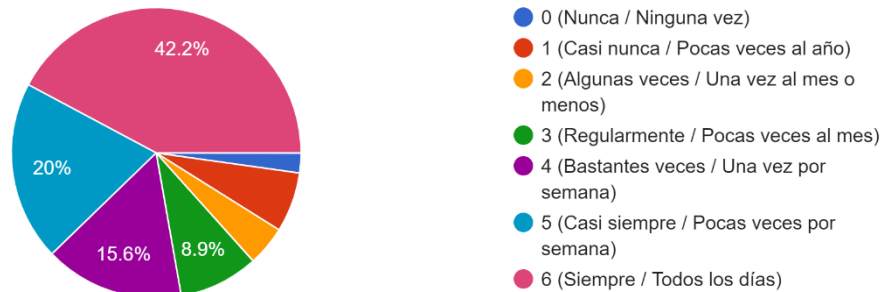
Fuente: Elaboración propia

Figura 16. 11. ¿Me estimula conseguir objetivos en mi trabajo?
45 respuestas.



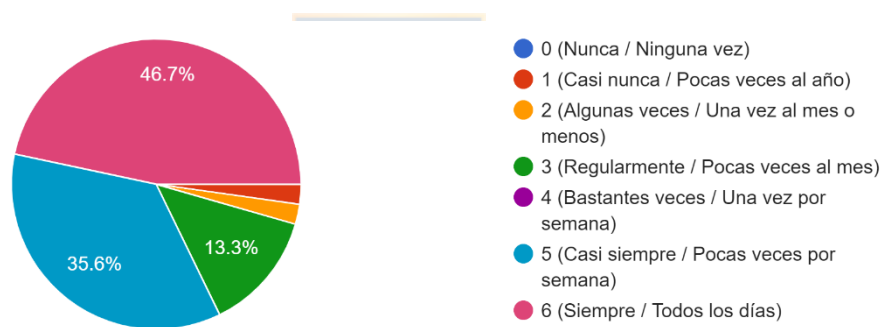
Fuente: Elaboración propia

Figura 17. 12. ¿He conseguido muchas cosas valiosas en este puesto?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

Figura 18. 15. ¿En mi trabajo, tengo la seguridad de que soy eficaz en la finalización de las cosas?
45 respuestas.



Fuente: Elaboración propia

La eficacia profesional puede ser entendida como la productividad que consigue un docente en su trabajo, además del valorar los logros obtenidos. A partir de la encuesta realizada a docentes de instituciones de educación básica y media con un sostenedor de tipo municipal se identifica que ellos en un nivel medio alto pueden resolver de manera eficaz los problemas que les surgen en su trabajo ($x=4.8$). Los docentes en un nivel alto describen que contribuyen efectivamente a lo que hace su organización ($x=5.5$). Por otro lado, señalaron que en un nivel alto en su opinión son buenos en su puesto ($x=5.4$). Los

docentes indican que les estimula conseguir objetivos en su trabajo en un nivel alto ($x=5.3$). Los profesores apuntan a que han conseguido muchas cosas valiosas en su puesto en un nivel medio alto ($x=4.6$). Y finalmente los maestros indican que en un nivel medio alto en su trabajo tienen la seguridad de ser eficaces en la finalización de las cosas ($x=6.0$). Para una mejor comprensión de lo anterior mencionado se realiza un resumen gráfico en la Tabla 14.

Tabla 14. Evaluación de la Eficacia Profesional

	Ítems	Media aritmética	Evaluación
5	Puedo resolver de manera eficaz los problemas que surgen en mi trabajo	4.8	Medio Alto
7	Contribuyo efectivamente a lo que hace mi organización	5.5	Alto
10	En mi opinión soy bueno en mi puesto	5.4	Alto
11	Me estimula conseguir objetivos en mi trabajo	5.3	Alto
12	He conseguido muchas cosas valiosas en este puesto	4.6	Medio Alto
15	En mi trabajo tengo la seguridad de ser eficaz en la finalización de las cosas	5.0	Medio Alto

Fuente: Elaboración propia

La eficacia profesional para ser considerada una desencadenante del burnout, debe ser entendida como una percepción negativa al percibirse de forma desfavorable, al no conseguir logros en su profesión. Sin embargo, en cuanto a los resultados de la encuesta en esta dimensión del burnout, la autoevaluación fue elevada, obteniendo evaluaciones

entre medio alto y alto, lo que puede significar que los docentes entrevistados tienen sobre ellos mismos una calificación positiva.

A partir de lo anterior, podemos indicar que al tener niveles de eficacia profesional altos los docentes, pueden afrontar las demandas que les exige su profesión, estando conformes con el progreso que han obtenido a lo largo de sus carreras, en conjunto con lograr sus objetivos profesionales en su labor pedagógica.

5.4 Evaluación del Burnout

Para la finalización del análisis de datos, se realizará un promedio de cada una de las dimensiones identificando los resultados obtenidos en forma genérica. Los datos obtenidos indican que con respecto al síndrome de burnout se han encontrado niveles altos de agotamiento ($x=4.32$), niveles medio bajos de cinismo ($x=1.15$) y en la última dimensión se encuentran niveles medio altos en eficacia profesional ($x=5.10$).

A partir de lo expresado por Bresó, Salanova, Schaufeli & Nogareda (2007) para poder indicar que existe presencia de burnout en los encuestados deben existir altos puntajes en las dimensiones agotamiento y cinismo, en el caso de la dimensión de eficacia profesional deben existir bajas puntuaciones.

Por lo que, apreciando los resultados obtenidos se puede indicar que existe la presencia del síndrome de burnout en forma parcial o no total en profesores que trabajen en instituciones educativas públicas de enseñanza básica y media del Bío-Bío, debido a que no cumple la totalidad los parámetros sugeridos por los autores para confirmarlo de manera contundente. Aún cuando estos no sean claros, por el tipo de labor que estos docentes llevan a diario, es posible decir que están en constante peligro de llegar a padecer esta patología. Como resumen se presenta la siguiente tabla. Tabla 15.

Tabla 15. Resumen evaluación por dimensión del síndrome de burnout

	Síndrome de burnout		
Niveles	Alto	Medio Bajo	Medio Alto
Resultado	4.32	1.15	5.10
Dimensiones	Agotamiento	Cinismo	Eficacia Profesional

Fuente: Elaboración propia

Para Marrau (2004), el síndrome de burnout puede presentarse principalmente en 5 formas, entre las cuales se encuentran: los psicósomáticos (trastornos relacionados con el malestar físico, aumentando enfermedades comunes en el individuo), de forma (discusiones en el trabajo y en la familia), emocionales (se caracteriza por el distanciamiento social y falta de concentración), laborales (deterioro del rendimiento al trabajar) y mentales (el afectado se encuentra en un círculo autodestructivo disminuyendo la tolerancia).

Es necesario destacar que es positivo realizar mediciones para la detección del síndrome de burnout en población específica que tiende a padecerla, sin embargo, sólo el control prolongado durante el tiempo puede evidenciar una propuesta de acción para mejorar las condiciones laborales y la calidad del servicio que ofrecen las instituciones educativas públicas en esta región de Chile.

CAPÍTULO 6

6. Discusión, Conclusiones, Proyecciones y Limitaciones

6.1 Discusión de los resultados

A través de la recopilación de datos, los resultados obtenidos como promedio de los niveles de burnout presentados en la población docente encuestada de instituciones públicas de la región del Bío Bío, son niveles medios de la patología a excepción de la dimensión del agotamiento, donde se encontraron niveles altos. A continuación, se expone cada una de ellas en específico.

Es debido exponer que existe un nivel alto en la dimensión del agotamiento, lo que a su vez indica una pérdida progresiva de sus propias emociones, enfatizando que este puede ser asumido como un valor individual propio del docente, lo que dificulta el realizar una intervención para solucionar aquel problema.

El nivel medio bajo del cinismo que presentan los docentes encuestados, puede ser una clara interpretación de que a pesar de que los maestros encuestados pueden ser proclives a algún tipo de situación de desinterés con respecto a los estudiantes, apoderados o sus colegas, esta no es una conducta permanente.

Al encontrar un nivel medio alto en la eficacia profesional, este debe entenderse como la conformidad de los docentes con su propio desempeño laboral, indicando que estos son valorados y logran desarrollar por completo los objetivos establecidos por su organización, lo cual contradice los datos que se persiguen para poder evidenciar que un sujeto presenta burnout (se debe presentar una autoevaluación negativa sobre sí mismo).

Para esta investigación esta última dimensión ha sido aclaratoria a la hora de establecer que los profesores pertenecientes a la muestra no presentan burnout.

La media aritmética que fue utilizada para agrupar los datos obtenidos, ya que el fin del estudio es el describir un grupo en específico, lo que puede generar una excepción, que debe ser entendida cómo que el promedio pierde especificidad en el sujeto individual para saber cuántos de estos padecen el síndrome de burnout.

Cómo segunda excepción en nuestra investigación, se identifica la forma en que se realizaron las encuestas, debido a que, al ser aplicadas de forma anónima, se pierden variables, cómo lo son: edad, sexo y años de experiencia.

En la investigación desarrollada por la autora Brito (2018), identifiqué cómo propensión de la enfermedad a los datos que obtuvo en la población de docentes encuestada, en nuestro caso, al diferir nuestros resultados de los que se obtuvieron en dicha investigación es necesario indicar que, si bien estos no son iguales, los resultados obtenidos en la dimensión del agotamiento son los más preocupantes, que pudiesen llevar a un nivel mayor de burnout en nuestros sujetos de investigación.

De acuerdo a los autores Zúñiga y Pizarro (2018), quienes desarrollaron un estudio similar, los datos que obtenidos en la presente investigación en la dimensión de agotamiento pueden explicarse debido a las diversas actividades desarrolladas por los profesores, tales como la construcción de instrumentos pedagógicos o también los requerimientos por parte de la institución hacia la entrega de planificaciones. A su vez, se puede exponer que aparecen otro tipo de factores cómo el que los profesores encuestados trabajen en más de una institución, lo que aumenta considerablemente su malestar emocional.

Los resultados obtenidos pueden ser comparables con los del estudio de los autores Bustamante, Bustamante, González & Bustamante (2016), donde los niveles más altos encontrados fueron en la dimensión del agotamiento emocional al igual que en nuestro estudio, y una indicación expresada en el texto que debemos adherir es que, aún cuando no sean encontrados en la población encuestada casos de síndrome de burnout directo, es necesario trabajar en aquellos puntos más débiles para la prevención del padecimiento de dicha patología.

Por los datos encontrados en esta investigación, la hipótesis planteada al comienzo de la misma, no se cumple, ya que los datos demuestran niveles medios, medios altos, y altos, difiriendo de las especulaciones al no poder identificar que los niveles de burnout sean esclarecedores de la enfermedad.

Las consecuencias teóricas identificadas para este trabajo serán la aportación al conocimiento y visualización del síndrome de burnout, a través de conocer en forma estadística datos correspondientes a los niveles del síndrome en 3 dimensiones, en un grupo específico de profesores, caracterizados por el tipo de establecimiento en el que desempeñan su labor.

Para las posibles aplicaciones prácticas de este estudio, se puede identificar que como anteriormente se ha mencionado, es necesario realizar acciones que logren interferir en las dimensiones más afectadas, como es el agotamiento emocional en el cual se encontraron niveles altos, para posteriormente actuar en las demás que aún no presentan niveles preocupantes (cinismo y eficacia profesional).

6.2 Conclusiones

Conclusión general

En el presente estudio, de acuerdo al material bibliográfico analizado, tanto a nivel de contexto cómo también al especificar el síndrome de burnout y las encuestas realizadas a una cantidad importante de docentes, se identificó en base a los datos desvelados, que los niveles de burnout presentes en los profesores encuestados de instituciones públicas de enseñanza básica y media, se encuentra entre los rangos medio bajo de cinismo, medio alto de eficacia profesional y alto en agotamiento.

Conclusiones Específicas

1. A través de esta investigación se definieron las principales características del síndrome de burnout, entre las cuales se destaca su definición y los rasgos que contribuyen a identificarla dentro de otras patologías, con las consecuencias que pueden ser adquiridas al no tratarse con antelación.

2. En la investigación realizada se desarrollaron encuestas validadas para recopilar información correspondiente a los índices de burnout de los profesores de instituciones educativas públicas distribuidos en 3 dimensiones principales: agotamiento, cinismo y eficacia profesional.

3.- En el presente estudio de investigación se identificó en primer lugar los niveles de burnout en cada una de sus dimensiones, para posteriormente comprender a través de estudios anteriores, porqué razones pudieron haberse presentado estos valores y a su vez cómo se contrastan estos resultados con los esperados en la hipótesis.

Proyecciones

Esta investigación queda abierta con el fin de que, en el futuro, se realicen estudios comparativos entre los índices de burnout de años anteriores en el mismo tipo de población

docente, en contraste de los resultados de este estudio realizado el año 2020, con la variable respectiva de la pandemia por la COVID-19. Asimismo, sugiere la posibilidad de realizar mediciones en instituciones educativas particulares subvencionadas y particulares pagadas, con el fin de comparar los resultados entre establecimientos, con el fin de obtener información y realizar conjeturas correspondientes a cuáles son los ambientes que más generan mayores índices burnout en los docentes.

7. Referencias Bibliográficas

Aravena, F., Cádiz, M., Peña, C., González, M., & Núñez, C. (2019). Liderazgo escolar: una mirada a los criterios de éxito pedagógico de los jefes de unidad técnica pedagógica en Chile. *Calidad en la educación*, (51), 252-280.

Banco de España Eurosistema. (2020). "ESCENARIOS MACROECONÓMICOS DE REFERENCIA PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA TRAS EL COVID-19". 1-32. España. Disponible en: <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/11721/1/be2002-art10.pdf>

Bohoslavsky, J., & Rulli, M. (2020). Covid-19, instituciones financieras internacionales y continuidad de las políticas androcéntricas en América Latina. *Revista Estudios Feministas*, 28(2), 1-16.

Bresó, E., Salanova, M., Schaufeli, W. B. y Nogareda, C. (2007). Síndrome de estar quemado por el trabajo "Burnout" (III): Instrumento de medición. Nota Técnica de Prevención, Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo, 1-5.

Brito, J. (2018). Calidad educativa en las instituciones de educación superior: evaluación del síndrome de burnout en los profesores. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 516-534.

Bustamante, E., Bustamante, F., González, G. y Bustamante, L. (2016). "El burnout en la profesión docente: un estudio en la escuela de bioanálisis de la Universidad de Carabobo Sede Aragua, Venezuela". *Med. segur. trab.* [online]. vol.62, 111-121. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2016000200003&lng=es&nrm=iso

Campo, L. Ortegón, J. (2012). "Síndrome de Burnout una revisión teórica". 1-40. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/304625645_Sindrome_de_Burnout_Una_revision_breve

Carlin, M. & J. Garcés de los Fayos, E. (2010). "El síndrome de burnout: Evolución histórica desde el contexto laboral al ámbito deportivo". *Anales de psicología*, Vol. 26, 169-180.

Castro, E., Beltran, J. & Miranda, I. (2020). "Emociones de estudiantes en clases online sincrónicas que tratan espacios vectoriales". *Paradigma Revista de investigación educativa*, 41, 227-251.

CEPAL. (2020). "América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales", Informe especial n° 1, Santiago, Naciones Unidas.

Colegio Médico. (2020). "Pandemia por Coronavirus (Covid-19): Recomendaciones de Seguridad y Salud Ocupacional para Trabajadores de la Salud" (SOCHMET) Recuperado de: <http://www.colegiomedico.cl/wp-content/uploads/2020/03/Recomendaciones-SOCHMET-Covid-19-para-trabajadores-de-la-salud-V01.pdf>

Costa, M., & Carvalho, M. (2020). Una nueva época para la educación médica después de la COVID-19. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 23(2), 55-57. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322020000200001&lng=es&tlng=es

CNN Chile. (2020). Gobierno gastó más de \$200 mil millones entre enero y abril para enfrentar la pandemia del COVID-19. (2020, Julio 28). Recuperado de CNNChile Sitio web: https://www.cnnchile.com/economia/gasto-publico-pandemia-coronavirus_20200728/

Eberhard, J., & Lauer, C. (2019). "Diferencias en la elección de establecimiento educacional para la población local e inmigrantes: Caso chileno. *Estudios pedagógicos*" (Valdivia), 45(2), 29-45.

Extremera, N., Rey, L. & Pena, M. (2010). "La docencia perjudica seriamente la salud. Análisis de los síntomas asociados al estrés docente". *Revista ResearchGate*. 10. 43-54.

Fajardo, M. (2020). Expertos analizaron debilidades de educación a distancia y coinciden en que "no estamos preparados". *El Mostrador*. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/03/30/educacion-a-distancia-para-millones-en-plena-crisis-sanitaria-expertos-advierten-que-no-estamos-preparados/>

Forbes, R. (2011). "El síndrome de burnout: síntomas, causas y medidas de atención en la empresa". *Éxito empresarial*, 160, 1-4. Recuperado de: https://www.cegesti.org/exitoempresarial/publicaciones/publicacion_160_160811_es.pdf

Fuentes, C., & Zabaleta, O. (2020). "Manifestaciones gastrointestinales de la infección por el "nuevo coronavirus"". *Revista Colombiana de Gastroenterología*, 69-72.

Galindo, J. (2020): "La gente en casa está salvando a Latinoamérica de lo peor de la pandemia (por ahora)", *El País*.

Gallardo, J., López, F., & Gallardo, P. (2019). "Análisis del síndrome de burnout en docentes de educación infantil, primaria y secundaria para su prevención y tratamiento". *Revista Electrónica Educare*, 23(2), 324-343.

García, L. (2017). "Educación a distancia y virtual: calidad, interrupción, aprendizajes adaptativo y móvil RIED". *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. 20(2), 9-25.

García, P. Gatica, M. Cruz, E. Gatica, K. Vargas, R. García, J. Hernández, V. Ramos, V. Marcías, D. (2016). "Factores que detonan el síndrome de burn-out". *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración*, Vol. 5, 1-24.

García, A., Escorcía, C., & Perez, B. (2017). Síndrome de Burnout y sentimiento de autoeficacia en profesores universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 65-126.

Gil Monte, P. (2001). El síndrome de quemarse por el trabajo (síndrome de burnout): aproximaciones teóricas para su explicación y recomendaciones para la intervención. *Revista Psicología Científica.com*, 1-5. Disponible en: [http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-78-1-el-sindrome-de-quemarse-por-el-trabajo-\(sindrome-de-burnout\).html](http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-78-1-el-sindrome-de-quemarse-por-el-trabajo-(sindrome-de-burnout).html)

Gil-Monte, P., Viotti, S., & Converso, D. (2017). Propiedades psicométricas del «Cuestionario para la Evaluación del Síndrome de Quemarse por el Trabajo» (CESQT) en profesionales de la salud italianos: una perspectiva de género. *Liberabit*, 23(2), 153-168.

Hernández, T., Terán, O., Navarrete, D. & León, A. (2007). El síndrome de Burnout: una aproximación hacia su conceptualización, antecedentes, modelos explicativos y de medición. 3, 50-68. Disponible en: <http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/icea/IMG/pdf/4-No.5.pdf>

Herrera, A. (2020). Efecto del burnout en los docentes privados en Guayaquil. Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil Facultad de Posgrado e Investigación, 1-14. Recuperado de: <http://181.39.139.68:8080/bitstream/handle/123456789/1105/Efecto%20del%20burnout%20en%20los%20docentes%20privados%20en%20Guayaquil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

INE Chile. (2018). "Encuesta Suplementaria de Ingresos, ESI 2018"._Recuperado de: <https://www.docdroid.net/LzOuCKI/encuesta-suplementaria-de-ingresos-2018-del-ine-pdf>

INE Chile. (2018). "Resultados de Censo 2017. Por país, regiones y comunas". Recuperado de: <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R08>

Islas, C. & Carranza, M. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje. ¿Transformación educativa? *Apertura*. 3(2), 1-20.

Jara, C., Sánchez, M. & Cox, C. (2019). Liderazgo educativo y formación ciudadana: visiones y prácticas de los actores. *Calidad en la educación*, (51), 350-381.

Jiménez, C. & Alfaro, J. (2018). Nivel de competencias del personal docente a distancia en la cátedra de Agroindustria en una universidad a distancia. Cuadernos de Investigación UNED, Sabanilla, Montes de Oca. 10(2), 247-256, Recuperado de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-42662018000200247&lng=en&nrm=iso

Lemos, P., Almeida, N. & Firmo, J. (2020). COVID-19, desastre do sistema de saúde no presente e tragédia da economia em um futuro bem próximo. Brazilian Journal of Implantology and Health Sciences. 2, 1-11.

Machado, E., & Rojas, F. (2018). Visión profesional sobre el uso del tic en la praxis educativa, desde la perspectiva de los estudiantes de ciencias pedagógicas. Paradigma, 39(1), 229-245.

Maguiña, C. (2020). Reflexiones sobre el COVID-19, el Colegio Médico del Perú y la Salud Pública. Acta Med Peru. 37(1), 1-3. Disponible en: <http://amp.cmp.org.pe/index.php/AMP/article/view/929>

Marchiori, P. & Tobar, S. (2020). La COVID-19 y las oportunidades de cooperación internacional en salud. Cadernos de Saúde Pública, 36, 1-3.

Marengo, A., Ávila, J. (2016). Burnout y problemas de salud mental en docentes: diferencias según características demográficas y sociolaborales. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10(1), 91-100.

Marengo, A. & Ávila, J. (2016). Burnout y problemas de salud mental en docentes: diferencias según características demográficas y sociolaborales. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 10(1), 91-100. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862016000100009&lng=en&tlng=es.

Márquez, Y. (2020). Problemas de conectividad y brecha educacional: la realidad de miles de estudiantes por el Covid-19. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2020/06/17/problemas-conectividad-brecha-educacional-la-realidad-miles-estudiantes-covid-19.shtml>

Marquina, R. & Jaramillo, L. (2020). El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población. Scielo. Recuperado de: <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452/560>

Marrau, C. El síndrome de Burnout y sus posibles consecuencias en el trabajador docente Fundamentos en Humanidades, 10(2), 53-68. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/184/18401004.pdf>

Meganoticias. (2020). Encuesta AMUCh sobre la educación pública: Más del 64% de apoderados cree que se perderá el año escolar. Recuperado de:

<https://www.meganoticias.cl/nacional/298509-encuesta-amuch-educacion-publica-clases-coronavirus-645-cree-que-se-perdiera-el-ano-escolar.html>

Mejía, L. (2020). COVID-19: costos económicos en salud y en medidas de contención para Colombia. Bogotá: Fedesarrollo, 1- 12.

Mineduc. (2020). Estudio Mineduc y Banco Mundial: Los estudiantes del país podrían perder hasta el 88% de los aprendizajes de un año. Recuperado de: <https://www.mineduc.cl/impacto-del-covid-19-en-los-resultados-de-aprendizaje-en-chile/>

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2017). "Situación de Pobreza Casen 2017". Gobierno de Chile. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_pobreza_Casen_2017.pdf

Mora, S. (2020). Peak de desempleo en Chile: cifra de desocupados es la más alta con la actual medición del INE. Recuperado de: <https://www.24horas.cl/economia/peak-de-desempleo-en-chile-cifra-de-desocupados-es-la-mas-alta-con-la-actual-medicion-del-ine-4139754>

Moreno, B. & Peñacoba, C. (1999). El estrés asistencial en los servicios de salud. En M. A. Simon (Ed). Manual de psicología de la salud. Madrid: Biblioteca Nueva. 739-764.

Moreno, B., Rodríguez, A., Garrosa, E. & Morante, M. (2005). BREVE HISTORIA DEL BURNOUT A TRAVES DE SUS INSTRUMENTOS DE EVALUACION. Quemarse en el trabajo Editorial Zaragoza. 161-183.

Olivares, V. (2017). Laudatio: Dra. Christina Maslach, Comprendiendo el Burnout. *Ciencia & trabajo*, 19(58), 59-63.

Ozamiz, N., Dosil, M., Picaza, M. & Idoiaga, N. (2020). Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36, 1-10.

Perdomo, L., Acosta, J., & Molano, A. (2019). Relación entre el síndrome de desgaste profesional, las creencias irracionales y el estilo docente: análisis multinivel. *Revista Colombiana de Educación*, (76), 51-67.

Pierre, R. & Harris, P. (2020). COVID-19 en América Latina: Retos y oportunidades. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(2), 179-182.

Raczynski, D., Rivero, R. & Yáñez, T. (2019). Nivel intermedio del sistema escolar en Chile: normativa y visión de los sostenedores acerca de las funciones, preparación para el cargo y las prácticas. *Calidad en la educación*, (51), 382-420.

Rodríguez, A., Sánchez, J., Hernández, S., Pérez, C., Villamil, W., Méndez, C., et al. (2020). Preparación y control de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) en América Latina. *Acta Med Peru*. 37(1), 3-7.

Rodríguez, I. (2020). Prescribiendo ejercicio físico en períodos de cuarentena por COVID-19: ¿Es útil la autorregulación perceptual en niños? *Revista chilena de pediatría*, 91(2), 304-305.

Rodríguez, E. (2020). COLOMBIA IMPACTO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE LA COVID-19. *Análisis Carolina*, 1-14.

Rosas, R., Staig, J., Lazcano, G., Palacios, R., Espinoza, V., Aro, M., & Imbernón, C. (2019). ¿Qué Podemos Aprender de los Sistemas Educativos de Chile, España y Finlandia en el Marco de la Declaración de Salamanca? *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(2), 57-74.

Said, C. (2020). Mineduc proyecta que pandemia elevará a 264 mil los alumnos que dejarán el colegio. Recuperado de: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/mineduc-proyecta-que-pandemia-elevara-a-264-mil-los-alumnos-que-dejaran-el-colegio/OZXYIYEJPVFERBY3AJDTG6U4LE/>

Salanova, M., Martínez, I. y Lorente, L. (2005). ¿Cómo se relacionan los obstáculos y facilitadores organizacionales con el burnout docente? Un estudio longitudinal. *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 21(1-2), 37-54.

Schmidt, B., et al. (2020) Saúde mental e intervenções psicológicas diante da pandemia do novo coronavírus (COVID-19). *Estud. psicol. (Campinas)*, 37, 1-13. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-166X2020000100501&lng=en&nrm=iso

Soto, T. (2020). Clases online o la necesidad de adaptación a una nueva forma de establecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Saberes Educativos*, (5), 09-21.

Souza, B. & Tritany, E. (2020). COVID-19: importância das novas tecnologias para a prática de atividades físicas como estratégia de saúde pública. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(5), 1-5.

Subtel. (2017). IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet. Recuperado de https://www.subtel.gob.cl/wpcontent/uploads/2018/07/Informe_Final_IX_Encuesta_Acceso_y_Usos_Internet_2017.pdf

Tabares, Y., Martínez, V. & Matabanchoy, S. (2020) Síndrome de Burnout en docentes de Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Univ. Salud*. 22(3), 265-279.

Tomás, J., Santos, S., & Fernández, I. (2019). Satisfacción Laboral en el Docente Dominicano: Antecedentes Laborales. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 63-76.

UNICEF. (2020). "NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN CHILE 2020". Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/media/3371/file/Infancia%20en%20cifras.pdf>

Uribe, J. (2020). Riesgos psicosociales, burnout y factores psicosomáticos en servidores públicos. *Investigación administrativa*, 49(125).

Veloso L. (2020). Ministro de Educación aclara que protocolo para regreso a clases se trabaja de manera individual. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2020/07/09/ministro-educacion-clara-protocolo-regreso-clases-se-trabaja-manera-individual.shtml>.

Videla, R. (2010). Clases pasivas, clases activas y clases virtuales ¿Transmitir o construir conocimientos? *Revista Argentina de Radiología*, 74(2), 187-191.

Zavala, J. (2008). Estrés y burnout docente: conceptos, causas y efectos. *Educación*, [S.I.], 17(32), 67-86. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/1802>

Zúñiga, S., & Pizarro, V. (2018). Mediciones de Estrés Laboral en Docentes de un Colegio Público Regional Chileno. *Información tecnológica*, 29(1), 171-180.



8. Anexos

A continuación, se integrarán las tablas que identifican la participación de los docentes en la encuesta aplicada (versión española del Maslach-Burnout Inventory General Survey) para escuelas, colegios y liceos públicos de la región del Bío Bío, en Chile. Se establecen dos parámetros en las tablas, por un lado, se identifica la escala de apreciación de la encuesta, está va desde las cifras 0 al 6, en cambio por el otro se integra la cantidad de docentes que escogió cada respuesta.

1. ¿Estoy emocionalmente agotado por mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	3	7	10	14	7	4

2. ¿Estoy "consumido" al final de un día de trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	3	5	9	9	7	12

3. ¿Estoy cansado cuando me levanto por la mañana y tengo que afrontar otro día en mi puesto de trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	3	6	5	8	11	8	4

4. ¿Trabajar todo el día es una tensión para mí?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	1	7	6	5	11	12	3

5. ¿Puedo resolver de manera eficaz los problemas que surgen en mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	0	1	7	8	11	18

6. ¿Estoy "quemado" por el trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	2	7	11	9	10	4	2

7. ¿Contribuyo efectivamente a lo que hace mi organización?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	0	2	1	2	8	32

8. ¿He perdido interés por mi trabajo desde que empecé en este puesto?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	15	18	4	4	1	2	1

9. ¿He perdido entusiasmo por mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	13	15	10	2	2	2	1

10. ¿En mi opinión soy bueno en mi puesto?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	0	0	2	2	15	26

11. ¿Me estimula conseguir objetivos en mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	0	2	1	5	10	27

12. ¿He conseguido muchas cosas valiosas en este puesto?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	1	3	2	4	7	9	19

13. ¿Me he vuelto más cínico respecto a la utilidad de mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	25	9	5	2	2	2	0

14. ¿Dudo de la trascendencia y valor de mi trabajo?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	28	4	7	3	1	2	0

15. ¿En mi trabajo, tengo la seguridad de que soy eficaz en la finalización de las cosas?

Escala de apreciación	0	1	2	3	4	5	6
Participación	0	1	1	6	0	15	21

